



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis del rol de los personajes femeninos utilizando la teoría de la recepción,
en la novela La Pelea de Francisco Delgado Santos.

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: ORDÓÑEZ CALOZUMA ELSIE MARÍA LUISA

DIRECTORA: CASTILLO VERA MARCELA BEATRIZ, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO ZARUMA

2015

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Magíster

Castillo Vera, Marcela Beatriz

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

CERTIFICA QUE:

El presente trabajo de fin de titulación, denominado: Análisis del rol de los personajes femeninos y género utilizando la teoría de la recepción, en la novela *La Pelea*, del autor ecuatoriano Francisco Delgado Santos, realizado por Elsie María Luisa Ordóñez Calozuma, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, diciembre 2015.

f).....

Directora del trabajo de fin de titulación.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Elsie María Luisa Ordóñez Calozuma, declaro ser autora del presente trabajo de fin de titulación: Análisis del rol de los personajes femeninos y género utilizando la teoría receptiva en la novela La Pelea, del autor ecuatoriano Francisco Delgado Santos, de la titulación de Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo la Mgs. Castillo Vera, Marcela Beatriz directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice:

“Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.....

Autora: Elsie María Luisa Ordóñez Calozuma

Cédula de ciudadanía N° 0702854068

DEDICATORIA

Este trabajo investigativo se lo dedico orgullosamente a Dios quien ha inducido, induce e inducirá y delinearé mi intelecto para servir con justicia y vocación mi profesión.

A mis padres que siempre inculcaron el interés por la educación y así mismo el cumplimiento de mis deberes y mis responsabilidades desde mi niñez hasta hoy.

A mi esposo por la confianza que ha depositado desde siempre en mí y por su apoyo incondicional tanto moral como económico.

A mis hijos que son el motor y la razón que me mueven a alcanzar mis grandes ideales, a quienes a más de llevarlos en mi corazón, están presentes en las acciones que a diario realizo en mi trabajo, mi estudio, y hasta el fin de mis días. El regalo más grande que Dios me regaló a través del amor y de mi esposo.

Elsie.

AGRADECIMIENTO

Nunca debemos olvidar los seres humanos es el agradecimiento a Dios, por ser el dador de la sabiduría, misma que hizo surgir la educación; con ello me permito retribuir mi profunda gratitud, a la Universidad Técnica Particular de Loja en la persona de sus directivos y docentes, por su empeño en demostrar ante la sociedad nacional, que los cambios educativos se deben iniciar en el mismo proceso de formación.

Mi eterno agradecimiento a mi familia por su comprensión, colaboración, e impulso en mi proceso de formación, por las muchas veces que me empujaron cuando quería rendirme y por enseñarme a ser rebelde para conseguir los ideales más preciados como es la educación.

Gracias también por la comprensión de nuestros directivos que aprueban el tiempo y el esfuerzo que dedicamos a la tarea de educar y estudiar.

Elsie María Luisa Ordóñez Calozuma

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA	
ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA.....	1
APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	i
DOCENTE DE LA TITULACIÓN.....	i
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
PORTADA.....	v
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I	6
1.1 Presentación.....	7
1.1.1 Problemas en el estado actual de la investigación literaria y sus avances.....	10
1.1.1.1 La estética de la recepción no es actualmente ni una disciplina ni un método...	10
1.1.1.2 El receptor se ha considerado tradicionalmente dentro de la sociología empírica del arte.....	11
1.1.1.3 El texto literario es un universo de sentidos que no están disponibles en todo momento.....	12
1.1.1.4 La teoría de la recepción se refiere al tratamiento histórico del fenómeno literario, objeto de primordial importancia para Jauss.....	13
1.1.1.5 El problema de la valoración.....	15
1.1.1.6 El problema de la historicidad.....	18

1.1.1.7	El problema de la praxis	19
1.1.1.8	La estética de la recepción pretende descartar la tendencia de leer una obra mediante un enfoque psicológico	20
CAPÍTULO II.....		25
2.1.	El feminismo	26
2.1.1	Los personajes femeninos	27
2.1.2	Existencia de la mujer dual.....	28
2.1.3	La mujer dual, aquella cuya conciencia es impermeable al hombre	29
2.2	Crítica a imágenes de mujer	34
2.3	El " Authentic Realism" de Josephine Donovan	36
2.3.1	La mujer lectora.....	39
2.4	El papel de la mujer en literatura	41
2.5	Los arquetipos femeninos en la narrativa literaria	42
2.5.1	Definición de arquetipo	42
2.5.2	La mujer como personaje en la narrativa literaria	43
2.5.3	Madre, mujer, esposa: la condición social de la mujer en la novela	45
2.5.4	La mujer vista desde el punto de vista personal	47
LA PELEA.....		50
3.1	Hermenéutica	51
3.2	Visión de la mujer	52
3.2.1	María del Mar	56
3.2.2	Soledad Toral.....	60
3.2.3	Adela Villacrés	63

3.2.4	Ana María	66
3.2.5	Relación de los personajes con la teoría de la recepción	72
3.3	ARGUMENTO DE LA NOVELA LA PELEA	74
3.3.1	Comentario	74
3.3.2	Síntesis de la obra	81
CONCLUSIONES		83
RECOMENDACIONES.....		84
BIBLIOGRAFÍA		85
BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET		86
ANEXOS		88

RESUMEN

La presente investigación analiza el rol de los personajes femeninos en la novela *La Pelea* de Francisco Delgado Santos, trabajo orientado a reconocer el valor femenino en el entorno familiar; su objetivo es analizar el rol de los personajes femeninos de la Novela *La Pelea*, tomando como guías las teorías de la recepción y feminismo. Destaca como fundamental la actitud para enfrentar y resolver los problemas en la vida.

Existen limitantes para interpretar el mensaje literario. Las teorías de la recepción y del feminismo, permiten rescatar la semblanza dual de la mujer y evidenciar su verdadero valor.

En la novela *La Pelea* la vida escolar es idéntica, los tiempos han cambiado y la mujer actual difiere en la vida de sus hijos, unas trabajan, dejan la educación en manos de la escuela, hay ruptura de hogares. Aparecen aquí tías, abuelas, madres políticas; los roles actuales diferencian mucho del amor, cariño que los personajes femeninos en *la Pelea* demuestran; la semblanza que el autor hace de ellas es notable. En nuestro medio no hay estudios sobre la obra en investigación, el trabajo es original.

PALABRAS CLAVES: novela, análisis, teoría de la recepción, feminismo, contexto.

ABSTRACT

This research analyzes the role of the female characters in the novel *The fight* of Delgado Francisco Santos, working to recognize the value of women in the family environment; its objective analyze the role of them characters female of the novel *the fight*, taking as guides them theories of the reception and feminism. Highlights as a fundamental approach to address and solve the problems in life.

There are limitations to interpret the literary message. Reception and feminism, theories allow rescue the dual portrait of women and reveal their true value.

In the novel *La fight* school life is identical, times have changed and today's woman differs in her children's lives, ones work, leave in the hands of school education, is broken homes. Here are aunts, grandmothers, mothers political; current roles differ much from love, love that show female characters in the fight; the sketch made by the author of them is remarkable. In our environment, there are no studies about the work in research, the work is original.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación destaca el estudio de los personajes femeninos en la novela *La Pelea* del autor Francisco Delgado Santos, considerándolos a la luz de las teorías de la Recepción y el Feminismo de la siguiente manera: “Análisis del rol de los personajes femeninos y el género a la luz de la teoría de la recepción y el feminismo en la novela *La Pelea*, para destacar la importancia del rol de la mujer en el hogar, siendo la mujer desde diferentes roles la maestra, guía en su papel fundamental de ser mujer, aquella que sabe actuar, corregir, y aconsejar en el momento oportuno; se trata de rescatar la presencia de esta figura dentro del hogar, sin ella no hay futuro familiar, refiero como ejes fundamentales a la abuela y madrastra, pues la madre ocupa un espacio reducido pero los personajes antes citados cumplen ese rol ante la ausencia de la madre natural.

Los espacios de las mujeres citadas, se entienden mucho mejor cuando se ha estudiado la Teoría de la Recepción y el Feminismo. Me motiva saber la importancia de los personajes femeninos porque el héroe de la narrativa por lo regular es un hombre y la mujer cumple roles secundarios; a partir del feminismo sabemos del dualismo de la abuela y la madrastra especialmente, en su ser de mujeres con sus características naturales como tales, pero que se desdoblan cuando les corresponde tutelar al personaje de la novela David.

Mediante la aplicación de la recepción, nos enfocamos en el tiempo y los espacios en que se desarrolla la obra. Aquí cobra importancia la teoría de la recepción, porque la obra se hace más importante porque su tema es contemporáneo, muchas de las escenas en algún lugar de la

geografía, en algún colegio o escuela se suscitan, los personajes cambian de nombre y su gestión de enseñar y vigilar es real.

Con estos antecedentes se desarrolla el Marco teórico constante de tres capítulos. En el primero de ellos se realiza un análisis de la Teoría de la Recepción, mediante una exposición en detalle de sus componentes y problemas que se advierten al momento de intentar tanto elaborar una obra literaria, como para descifrar el rol de los personajes y sus escenarios. Esta teoría permite realizar una interpretación más acorde con nuestra realidad, con el entorno en que nos encontramos y existe esa posibilidad de adaptar el rol de los personajes con nuestras actividades cotidianas, en este caso el colegio.

El segundo capítulo alude al feminismo desde dos puntos de vista. El primero nos permite identificar las cualidades y virtudes de enfoque de las escritoras mujeres, porque su punto de vista difiere de los hombres en cuanto a los personajes femeninos, y está en ellas esa especie de rebeldía de la mujer en cuanto a su naturaleza y sobre todo por el rol tradicional de ser un ente al servicio del hombre.

La situación descrita anteriormente, hace que los personajes femeninos traspongan el umbral de la servidumbre para constituirse en estelares de la narrativa literaria. Quizá y en apariencia el lector solo se ocupa de interpretar al héroe de la obra, pero no advierte que detrás de él, están una o más mujeres que lo hacen compacto en su personalidad, en su trabajo, en su rol social. Es aquí donde hablamos de dualismo en la mujer porque no es igual la naturaleza que nace consigo y que ha sido hasta destinada de manera tradicional como servidora del hombre,

sino el papel que juega en el mantenimiento y mejoramiento de la raza humana, papel que muy pocos han advertido y de esa manera han dejado espacios demasiado pequeños, que se consideran secundarios para la mujer.

El tercer capítulo propuesto refiere a la visión hermenéutica de la novela *La Pelea*, mediante un análisis de las mujeres que participan en la obra y sus diferentes roles, y acontecimientos, a partir de la lectura integral de la obra. Se presenta un comentario y síntesis de la misma para identificar y luego analizar debidamente el rol de los personajes de la novela.

De esta manera se trazan los siguientes objetivos como fundamento de su análisis:

- Analizar la Teoría de la Recepción como un mecanismo que permite al lector identificar las obras literarias con el momento que vive, con su entorno y descifrar de manera más productiva el mensaje del autor.
- Revisar la teoría del feminismo para interpretar con exactitud el rol de los personajes femeninos, su status y metas en el devenir de la sociedad.

Proponer una visión hermenéutica de la novela, que globalice el comportamiento de los personajes femeninos, considerando la visión de las teorías estudiadas.

CAPÍTULO I

TEORÍA DE LA RECEPCIÓN LITERARIA

1.1 Presentación

Tratando de interpretar la conceptualización de Jauss que se expone a continuación, y considerando que existen numerosos aportes de otros críticos literarios se saca como conclusión que el público lector en la misma manera en que es diferente individualmente, igual lo es para interpretar los textos literarios, entonces de ninguna manera se puede pretender universalizar el criterio de los lectores y que concuerde con la mentalidad del autor; no se trata de esto, sino del efecto que causa la obra en sí en el espíritu crítico del lector, en función de los actantes literarios que participan en la obra.

Esta actitud de análisis literario se centra en el ámbito de la "*negociación*" y "*oposición*" sobre parte de la audiencia. Esto implica que un texto (ya sea un libro, una película, o cualquier otro trabajo creativo) no es siempre interpretado con las mismas motivaciones por las que fue escrito, sino que el lector lo hace basado en su bagaje cultural individual y en sus experiencias vividas. La variación de este fondo cultural explica por qué algunos aceptan ciertas interpretaciones de un texto mientras otros las rechazan. De esto se desprende que la intención del autor puede variar considerablemente de la interpretación que le dé el lector. (Jauss, 1992, p 5)

Si nos enfocamos a las circunstancias que envuelven a la humanidad del presente siglo, debemos aceptar que la actual ciencia literaria ya no hace tanto hincapié en la recapitulación de datos, los análisis exhaustivos de los textos, las interpretaciones en sentido unilateral, sino que propone una ciencia hermenéutica que ayude a una comprensión profunda de la obra tomando en cuenta el contexto social y las condiciones particulares de la recepción.

De esta manera, la recepción no se basa en apreciaciones intuitivas del crítico e intérprete, sino que se abre hacia un abanico de apreciaciones objetivas de las normas estético – literarias de acuerdo a los rasgos de grupo, por ejemplo, nivel de formación, profesión, sexo, posición social. De esta manera se logra arribar a una concepción más específica de los actantes y de los escenarios para que correspondan a una realidad, y que desde el punto de vista del autor sean más aplicables a los momentos que se vive, en cualquier geografía del planeta y en nuestro caso de cualquiera de las regiones de nuestro país.

Otro aspecto que se considera en la denominada teoría de la recepción es su visión con respecto al texto literario, el cual es considerado como un universo de sentidos que no están disponibles en todo momento, sino que cada lector los determina de manera concreta de acuerdo con sus circunstancias. En este espacio debo manifestar que la concepción tradicional ha dado siempre como válidas las interpretaciones unilaterales de las obras literarias; en este contexto, la teoría de la recepción sostiene que el texto ofrece un oferta de significados con el fin de analizarlos; de esta forma se trata de llevar a cabo el análisis de las diferentes posibilidades de significación que ofrece un texto a sus potenciales lectores.

Esto significa también que se da oportunidad para que el acervo cultural del lector realice una propuesta de análisis que difiere del convencionalismo y se apegue más a sus inquietudes y en el contexto de su desenvolvimiento personal, llámese laboral, familiar, social, etc.

“La obra clásica es aquella que puede ser leída de forma diversa tanto en el espacio como en el tiempo. Quiero decir que cada nueva generación, cada escuela, cada geografía, en última instancia cada lector, podrá leer de forma nueva aquel texto y encontrar algunas respuestas a las preguntas fundamentales que plantea su tiempo”. (Janer, 2004, p. 1)

De acuerdo a esta apreciación, la teoría literaria de la recepción se ocupa también por el modo en que actúa el público frente a las obras que van apareciendo, y su actitud de registrar cómo influye en la orientación de la producción literaria; esto nos demuestra que no es solo asunto de ilustrar al pueblo sobre ciertas determinaciones que les son útiles para la vida, sino también a la misma producción literaria, para que sus obras mantengan la línea de credibilidad que le otorga la receptividad franca, visible y viable que encarnan los personajes, en el camino de realizar cambios en la historia de la humanidad.

Asumimos como lamentable la invasión tecnológica que ha sido determinante en el cambio de actitud de las nuevas generaciones de la humanidad, especialmente los jóvenes, los valores humanos han tenido un importantísimo cambio en su contenido esencial y se han tejido una serie de conceptualizaciones aproximativas a ellos, que justifican actitudes antes insostenibles para la raza humana, pero que hoy son parte de nuestro diario convivir.

“La teoría de la recepción constituye una contribución importante en la medida que redimensiona la función social de la literatura, ya que no sólo critica a la historia positivista a modo de recapitulación de datos [obras y autores], sino pretende superar la recepción superficial basada únicamente en criterios estéticos”. (Jauss, 2009, p. 6)

Según Jauss y como ya lo he manifestado, la teoría de la recepción es una proyección social de la literatura en otro ambiente, en otro escenario del desenvolvimiento del ser humano; no se trata de una crítica que atiende solo los lineamientos de la estética literaria, sino que redimensiona esa proyección hacia una estructuración que considere a sus obras como una guía hacia nuevas formas de vida, descartando el positivismo y forma unidireccional de hacer

crítica, sino que se propone un relanzamiento del hombre, de los nuevos espacios necesarios para nuevos sistemas de vida y los adelantos de la ciencia que conmociona y sacude los cimientos de los valores.

1.1.1 Problemas en el estado actual de la investigación literaria y sus avances

1.1.1.1 La estética de la recepción no es actualmente ni una disciplina ni un método

Se trata de entender qué significado tiene la recepción en el lector. Desde siempre se ha propuesto un análisis que concuerde con el mensaje que trata de transmitir el autor de una obra literaria, en su tiempo, en su momento, en su entorno y el sujeto de denuncia que trata de hacer; sin embargo, el lector no tiene la misma semblanza cultural del autor, sus momentos y vivencias son diferentes, su mundo individual muy diferente y sus experiencias cotidianas difieren por tanto de la ponencia cultural que proclama el autor.

Se entiende que la teoría de la recepción no es exactamente una teoría, sino más bien una serie de teorías y enfoques distintos que tienen en común el ocuparse de la recepción y el efecto de la literatura.

1.1.1.2 El receptor se ha considerado tradicionalmente dentro de la denominada sociología empírica del arte

El tema mismo lo dice tradicional, osea aquello que durante mucho tiempo fue una especie de regla desde el punto de vista de los autores literarios, considerar al lector desde su propio punto de vista, emitir su mensaje con una determinada propuesta de cambio, sino que de pronto no se habrán considerado los cambios evolutivos del hombre.

“Para escapar de ese psicologismo, Jauss sitúa la recepción de la obra por el lector en un sistema referencial, objetivable de expectativas, al que llama en la tesis siguiente "horizontes de expectativas", concepto central en la Estética de la Recepción. Este horizonte comprende lo que el lector espera de su lectura de una obra. Se trata de "...un sistema referencial, objetivable, de expectativas que surge para cada obra, en el momento histórico de su aparición, del conocimiento previo del género, de la forma y de la temática de la obra, conocidos con anterioridad así como del contraste entre lenguaje poético y lenguaje práctico". (Jauss, 1967, p 38.)

Haciendo hincapié en esta última versión me atrevería a decir que los cambios del modernismo en el hombre actual, difieren del criterio literario porque se mira a la vida y las actitudes en son del futuro, y eso hace que se rompan algunos esquemas, quizá por falta de ilustración sobre los altísimos riesgos de algunos elementos del modernismo como la tecnología de la comunicación, que si bien ha traído progresos y velocidad en las interrelaciones laborales y sociales, pero de igual manera algunos de estos elementos han resultado nocivos y directamente perjudiciales para las nuevas generaciones.

De esta manera, bien vale aludir el tema de sociología empírica del arte, pues realmente se trata de generar un cambio en la sociedad a través de las obras literarias, generar nuevas experiencias, y cambiando sobre todo algunos criterios que para la gente de años atrás

constituyeron tabúes, pero que hoy por las comunicaciones se conocen y se han distorsionado, sin análisis, sin estudio medido, sin confrontación. Las víctimas han sido niños y jóvenes a quienes falta orientación.

De esta manera la novela “*La Pelea*” de Francisco Delgado Santos alude un problema que es rutinario en el entorno de la educación, que no se ha detenido y antes bien se ha agravado, pero nadie se ha detenido a estudiar el rol de los personajes femeninos, se ha buscado el nudo de la trama, los actantes de la obra pero los personajes literarios asoman de una manera generalizada, sin las vertientes socio humanísticas que la mujer genera en la conversión de los niños hacia el mundo de los adultos.

1.1.1.3 El texto literario es un universo de sentidos que no están disponibles en todo momento

Solo la lectura permanente hará que el ser humano adapte los recursos sociales, morales y psicológicos que un escritor pretende inculcar en su público lector; sin embargo se debe hablar de la lectura que debe ser permanente, habitual o declarada como hobby para tener un maestro en casa. Eso aclara que ese universo de sentidos no está disponible en todo momento porque lamentablemente el ser humano ha perdido el hábito de la lectura, más por causa de la comunicación digital de los últimos tiempos que han desplazado a la lectura y han desvalorizado y desmejorado totalmente la calidad ética de la gente a todo nivel.

Cada lector determina de manera concreta y de acuerdo con su horizonte previo el sentido que tiene su vida en todas las manifestaciones y vivencias cotidianas. Para todos es sabido que

existen muchísimas motivaciones que proyectan la vida y conllevan diferentes direcciones en todo sentido; esas direcciones necesitan orientaciones para en lo posible perfeccionar su realización y evitarse inconvenientes, que surgen más por ser desaprensivos y confiados de que nuestros recursos personales son suficientes para salir de la problemática que plantea la vida.

1.1.1.4 La teoría de la recepción se refiere al tratamiento histórico del fenómeno literario, objeto de primordial importancia para Jauss

Este numeral hace alusión a la reacción del público frente a la producción literaria; sus convicciones, sus intereses, nuevas propuestas de vida y registrar cómo influye todo este conjunto de vivencias en la orientación de la producción literaria. El problema es saber de qué manera el autor o los responsables de la producción literaria pueden redefinir sus obras o reorientar sus escritos, cuando la calidad de la lectura ha decaído considerablemente.

Al dialogar el lector con la obra, dispone ya de un sistema de referencias o conocimientos previos acerca de ciertos aspectos de la obra: género, forma, temática, etc. (Jauss, 1967, p38.)

Actualmente los estudiantes de todo nivel solo leen los libros de sus asignaturas porque tienen que cumplir con las tareas escolares, pero para ellos es mucho más atractivo el teléfono móvil o internet pero no para leer algo productivo a sus intereses de modificar y elevar su acervo cultural; lo hacen más por distracción, es a manera de un circo para ilustrar mejor este fenómeno, ven lo que llena sus ojos, su vista física pero nada que sea ilustrativo, que los lleve a la meditación y el análisis.

Lo dicho deja ver que la vida se ha vuelto más empírica porque todo se hace en función de experiencias vistas, vividas y cuando se han tenido tropiezos por la falta de precaución. Desde ese punto de vista la teoría de la recepción es muy útil porque otorga pistas a los autores literarios para producir un nuevo material, material que debe objetivizar a la gente en el momento actual, considerando todos los avatares que nos está dejando la globalización, la dependencia externa, las crisis económicas que en su interior anidan crisis de valores.

“A través del concepto de horizonte considera una estructura de comprensión previa en el receptor que debe incluir, entre otros, la ideología de los lectores. Desde este punto de vista, los resultados de las investigaciones a realizar con la pretensión de arrojar datos “objetivos”, tienen que considerar las predeterminaciones del condicionamiento social que influyeron en la recepción en un momento específico; de otro modo, el texto y la recepción se visualizarían fuera de su contexto social”. (Jauss, 2009, p.71)

Lo dicho por Jauss afirma lo expuesto anteriormente, eso de entrar en la ideología de los lectores y en estos momentos de la humanidad mucho más inclusive. Estamos en un mundo lleno de conflictos, desde los falsos evangelios sindicados por sectas religiosas asesinas, que en nombre de dios cometen crímenes inverosímiles para la raza humana, hasta la dependencia de las potencias extranjeras en materia tecnológica.

La educación de igual manera ha sufrido cambios que me aventuro a decir han dejado atrás otras estrategias de enseñanza que para la lectura fueron mucho mejores. Ahora los libros están llenos de polvo y se envejecen mucho más rápido por el desuso y el paso del tiempo. En nuestro caso el Ministerio de Educación proporciona textos escolares que abarcan los

contenidos curriculares obligatorios, igual vienen las sugerencias electrónicas que se deberían ver y analizar, es decir que todo viene hecho, se ha vuelto rutinario y no deja margen para la creatividad de maestros y estudiantes.

1.1.1.5 El problema de la valoración

En este asunto existen algunos factores que se deben considerar en la valoración de las obras literarias. Uno de esos factores lo constituye el carácter social del arte, pues la valoración estética es un principio muy difícil de aplicar en la vida práctica ya que depende de un sujeto determinado y por lo tanto, cada valor contiene un momento de subjetividad; casi de manera general, la valoración no se deja regir por ninguna regla y depende de la libre decisión del individuo en cuanto refiere a la calidad del mensaje y su articulación con el momento que se vive, el drama social, las características económicas, la caída de los valores culturales, etc.

La parte estética quizá es lo más difícil de advertir en una obra literaria, porque pone en relieve aquellos aportes que son determinantes de una cultura, de la identidad de los pueblos, y en ese entorno se dan características convergentes en relación con el tiempo que se vive. Lo particular de esto es que la producción literaria tiene que atender al llamado del desarrollo en todos sus aspectos, especialmente la parte crítica de las nuevas generaciones, para quienes los valores de antes han quedado obsoletos y se proyectan nuevas costumbres importadas a través de la tecnología digital.

Otro aspecto que es importante en la valoración literaria es la situación del medio artístico, entendida la literatura como el arte de la producción, se hace necesaria la consideración de

trabajar y producir un nuevo material adaptable a la nueva sociedad, que como ya lo he manifestado tiene nuevas proyecciones, nuevas ambiciones, nuevos proyectos que van dejando en el camino mucho de lo que antes nos fue tradicionalmente bueno y reglamentario para arribar al éxito personal y profesional, y para orientar desde ese sitio a las nuevas generaciones.

El medio artístico implica a no dudarlo el saber que una obra literaria es eso una producción de arte, que se la debe ver como tal y enfrentarla, leerla y los juicios que saquemos de su lectura nos darán una mano en la delegación de vivencias y experiencias para las generaciones del futuro.

Hay que tener en cuenta que el futuro o futurismo tiene estas condicionantes de ir por sobre todo a romper viejos esquemas, el valor de lo tradicional e imponer situaciones nuevas que están más en consonancia con el nuevo ordenamiento social que impone la globalización y las TIC.

Es necesario atender al llamado de las nuevas generaciones en el sentido de que la crítica, la publicidad que se lleva a cabo de una obra deben asumir una nueva posición, debe ser con un fondo social que implique los factores que hacen de la sociedad un entorno vivible. De esta manera la parte económica debe ser revisada, el fondo cultural de la nueva sociedad amerita disponer de un buen tiempo para un análisis más profundo, en consideración de las variantes que está experimentando la sociedad del futuro.

Estamos despertando a una nueva conformación del mundo social, donde el viejo tradicionalismo se ha vuelto un problema por ciertas costumbres que ahora resultan complejas y remotas. Sin embargo no todo va a ser futurismo porque hay que considerar eso sí que la sociedad viene de muchísimos siglos atrás, y que se ha mantenido estable en función de las normas antiguas heredadas de los filósofos, que entregaron su tiempo para prever el funcionamiento del mundo del futuro, y cuyas enseñanzas nunca cambiarán por mucho que la nueva sociedad los haya olvidado o quiera desconocerlos.

A todo lo dicho vale señalar que las lecturas previas de una o un grupo de personas, tiene marcada influencia en la producción literaria, en la medida en que las experiencias obtenidas de la lectura se acumulan, se difunden y aceptan; si todo esto llega a oídos de los productores literarios se estará enrumbo el nuevo mundo por los caminos correctos. Hay que asumir que nada está dicho de manera definitiva y que el mundo seguirá teniendo cambios en el devenir de los tiempo, ahora estamos nosotros, luego en el transcurso de los años, las nuevas generaciones harán sus aportaciones en virtud de los cambios sociales que sean requeridos, pero de ninguna manera se verá con términos peyorativos el rol de la literatura en la conformación de los nuevos grupos sociales.

1.1.1.6 El problema de la historicidad

“Más adelante, en otro trabajo suyo, de 1980, hará una diferencia, que no está todavía en estas tesis, entre dos horizontes de expectativas: uno, ya mencionado, el del autor, inscrito en la obra y que no cambiará a lo largo del tiempo. Y otro, el del lector que sí cambia, ya que la obra, a través del tiempo, será leída desde

"diferentes horizontes de expectativas", al estar condicionados éstos por diferentes situaciones históricas." (Jauss, 1967, p38.)

La historia de la literatura en casos excepcionales se ha ocupado de la valoración cambiante de una obra, lo que equivale a decir que pasa el tiempo, pasan los años y nuevos críticos se hacen escuchar cuando leen obras anteriores y de suyo piensan que puede ser útil y aportar a los cambios que las sociedades necesitan. Una obra literaria puede dormir durante muchos años en las perchas de las bibliotecas, pero de pronto puede cobrar vida y sus hojas transformarse en una especie de medicina para ilustrar los males de las sociedades, entonces surge el valor en ellas; se produce una especie de regeneración de sus páginas para proyectar su contenido en otras direcciones, que pudo no ser el objetivo del autor, pero servirá a los intereses de la humanidad después de muchos años de haberse lanzado al mercado.

La dificultad en la recepción radica en que la literatura, al igual que la historia, no debe dedicarse exclusivamente a la descripción de testimonios externos, esa es una parte de su trabajo como narrativa. Lo verdaderamente importante es que aquellas aportaciones externas se proyecten en función de su utilidad e intereses a las nuevas generaciones, o a las generaciones actuales.

Para nadie es desconocido el valor de una obra literaria, inclusive viéndola desde el punto de vista más pequeño que sería su valor comercial como escritores; lo que verdaderamente interesa es el aporte que las obras literarias tengan en el conglomerado social, y la dimensión de ese aporte. Su naturaleza, es decir el público al que está dirigida es lo de menos, porque se sabe que la humanidad aun en su etapa más avanzada requiere de aportes para que se pueda

aconsejar, guiar a la familia, a los amigos, a los hijos y nietos; ni se diga de la educación que necesita de su aporte innegable por la dirección que necesitan sus nuevas generaciones, niños y adolescentes con la escasa mentalidad que tienen aún y su inexperiencia, se van a servir y mucho de la literatura, porque les va a refrescar los conocimientos.

1.1.1.7 El problema de la praxis

“Se trata aquí de un arte que no exige un cambio de horizonte; de un arte que *satisface* el horizonte (o gusto) habitual. De este modo, la calidad artística o el valor estético, lo asocia Jauss a la innovación, como sostenían los formalistas rusos, aunque a diferencia de ellos, pone el acento no en la obra, sino en su recepción, en la innovación o ruptura de ésta con la de los receptores iniciales de la obra. Así, pues, Jauss, como las vanguardias artísticas del siglo XX, pone el acento en la innovación, en la ruptura.” (Jauss, 1967, p 40.)

En este sentido la teoría de la recepción tiene un importante aporte que hacer; es necesario investigar la vida de una obra en la literatura a partir de la relación activa entre el público y una obra literaria aceptada como objeto estético. Este aspecto no se ha podido resolver a pesar de la evidente necesidad planteada por esta teoría; pero según mi criterio, no ha habido de parte de los estudiosos de la literatura, un espacio para determinar la influencia que se marca en el público por la presencia de una obra literaria. No se han dado estos espacios y quizá por eso también resulta esa muerte lenta de la literatura en el nuevo ordenamiento social.

La producción literaria requiere también conocer del gusto del público lector por la aceptación de las obras publicadas, sin embargo la literatura no tiene una estadística que le ayude en este

sentido, pues sería más objetiva en el diseño de los trabajos conociendo la inclinación pública por la naturaleza de la lectura.

Esto no es posible definitivamente y es aquí donde se afirma un problema que sería mucho más claro y de mejor aceptación, con cambios poblacionales en costumbres y mejora de hábitos, con difusión de la problemática social para encontrar más rápido los caminos hacia la recuperación del hombre en todos los aspectos. No se puede y eso convierte en un problema a la praxis literaria, que se vuelve empírica y yace por mucho tiempo en el letargo con las obras ya producidas.

1.1.1.8 La estética de la recepción pretende descartar la tendencia de leer una obra mediante un enfoque psicológico

Por mucho tiempo el psicoanálisis fue considerado como un instrumento importante para la comprensión de la obra literaria, se entendía que la fantasía que lleva a la creación proviene del concepto central de esa teoría, el inconsciente.

De esta manera a nadie escapa la aparición de los mitos en literatura que se encuentran en lo más recóndito del inconsciente de los hombres, y representan una de las creaciones más antiguas de la imaginación humana; de esta manera el arte a lo largo del tiempo ha permanecido en íntima comunión con el mito, los creadores han abrevado de él y de sus temas y el psicoanálisis nos revela el sentido de una representación.

Pero qué tiene en la actualidad que ver el psicoanálisis con las obras literarias, que se enfocan con un criterio adentrado con el modernismo, con la importación de valores ajenos a nuestra idiosincrasia; para el análisis literario quizá tenga aun una pequeña injerencia, pero si se quiere aclarar al mundo mediante la producción literaria una serie de sumas extranjeras, que han trastocado nuestra cultura y declarar al mismo tiempo el mal o los cambios innecesarios de aquellas importaciones, no es necesario, porque en todo caso, la literatura adecúa sus producción al momento que vive la raza humana.

1.1.1.9 La nueva teoría debe tomar en cuenta el marco referencial en el que se inscribe la obra y el lector

Según Jauss, la reconstrucción del "horizonte de expectativas", conforme al cual se creó y se leyó una obra, ofrece la posibilidad de hacer preguntas a las que el texto dio respuesta en su tiempo, sin que esto signifique que el lector actual haya de dar necesariamente la misma respuesta. (Jauss, 1967, p 40.)

Esta es la respuesta al numeral anterior, el marco en el cual se desplaza la nueva producción literaria, los escenarios, las nuevas vivencias, el cambio de los personajes. Tanto es así que en

las obras literarias y en las artísticas, debido a su peculiar naturaleza, no existe un código cerrado, ni se presenta un discurso resuelto. Son obras abiertas de manera que cada receptor puede interpretarlas en modos diferentes, encontrando significados nuevos y diferentes en un mismo significante, por tanto, la consideración del receptor o destinatario es imprescindible para la elaboración del significado de una obra.

Hay que tomar en cuenta que el cliente o lector se convierte en el patrón del escritor o productor literario, de esta manera, ejerce funciones de productor, determinando en el escritor el tipo de mensaje que desea para la obra, condicionando la realización del escritor que se ve obligado a satisfacer sus gustos. Con estas condiciones, ambos, productor y receptor, lo hacen en el marco de las vigencias culturales que posibilitan la comunicación y en las que se enclava el sistema de expectativas de comprensión de las obras, que en nuestro caso serán los gustos ya definidos por la historia literaria y válidos para la comprensión de los mensajes considerados semejantes en la época, o sea concordantes con la producción y la necesidad de éstos.

Analizando con detenimiento la interrelación que se produce entre el escritor y su clientela, se evidencia que el lector es quien con su participación activa el que revela el contenido de los textos evitando, así, que estos se queden en letra muerta. La teoría de la recepción analiza esta producción poniendo en antecedente al escritor sobre sus posibilidades y el cambio generacional que debe haber para evitar la muerte de la literatura en las bibliotecas.

De esta manera, el acto de lectura resulta fundamental para darle sentido al texto; lectura se constituye en una actividad productiva de sentido, que abarca las actividades complementarias de selección y organización, anticipación y retrospectión, formulación y modificación de expectativas, pero para crear todo este entorno debe darse esa comunión ideológica entre el escritor y el público lector. Esta interrelación es como un matrimonio en donde las partes convergen en las mismas interpretaciones y la lectura de las vivencias se transporta en el mismo vehículo de la inclinación por el mejoramiento de la clase humana.

Entonces y dicho de otra manera, el lector está destinado a ser el factor primordial del acto de lectura, pues mediante el criterio de la indeterminación se exige una respuesta de parte de éste. Cuanta más indeterminación hay en un texto, mayor es la participación del lector y de su imaginación que está destinada a llenar los vacíos que existen en el texto y que incentivan el proceso de lectura.

Esta indeterminación que el escritor dota como margen para llevar al lector al descubrimiento de la trama a través de sus páginas colma la expectativa, se torna en el carburante que impulsa la curiosidad del lector para ir definiendo de a poco el final, según como discurren las escenas, pero es una trama que entiende, que le es familiar por las circunstancias de sus vivencias.

Entre el texto y el público se forma una relación caracterizada no como percepción pasiva sino como diálogo. Este fenómeno de comunicación se caracteriza no sólo por el código común de dos enunciados yuxtapuestos, sino también por la presencia de una memoria común compartida por el emisor y el destinatario; el escritor o emisor lanza sus propósitos, imaginar y desentrañar ya es asunto del lector, según su capacidad de inferencia y conocimiento de los vaivenes que utilizan los escritores en el juego del idioma, de las frases y proposiciones.

La recepción literaria en otros términos estudia las expectativas y observa que en la lectura literaria puede ser individual o colectiva, interna o externa; puede ser individual, porque cuando leemos una obra no podemos desprendernos de nosotros mismos, es decir, podemos

leer cosas que otros seres humanos no leen porque una obra determinada toque uno de nuestros aspectos íntimos.

Por ejemplo sí una persona que rompe con su pareja y lee una novela de desengaño se verá afectada emocionalmente; la estética de la recepción advierte que el mismo lector puede ir cambiando a lo largo de su vida, y libros que no le dijeron nada en un momento pueden conmoverlo en otro momento distinto de su propia vida. Mediante la perspectiva interna construimos el significado de los textos y para la estética de la recepción es tan importante el autor como el lector.

La historia literaria actual asume en que los modernos historiadores se preguntan por qué elegimos unas obras y no otras, es decir, trabajan con la conciencia de que están viviendo un momento histórico determinado y les interesan unas cosas y no otras. Por ejemplo, hoy se da mucha importancia a los autores de minorías y no se entiende una historia de la literatura sin tener en cuenta a los pertenecientes a minorías étnicas, ya sea por su religión o por su opción sexual, ello es así porque nuestro mundo tiene un interés por estas cuestiones y porque somos sujetos históricos cuya mirada está determinada por cómo somos.

CAPÍTULO II

CRÍTICA LITERARIA FEMINISTA

2.1. El feminismo

El feminismo se pregunta el motivo de que las mujeres hayan tenido un papel sometido a los hombres en la sociedad. La crítica literaria feminista estudia la literatura producida por mujeres para observar cómo expresa las particularidades de la vida y experiencia de la mujer, busca resaltar la figura de la mujer dentro de la literatura.

Según las teorías feministas, el sometimiento de la mujer comenzó en las sociedades primitivas, en las cuales la mujer era un objeto de intercambio entre familias en las que dominaba el padre y era utilizada para establecer alianzas por medio del matrimonio.

“El poder que maneja el hombre sobre la mujer no es más que una secuencia de la violencia masculina hacia las mujeres. La literatura feminista busca desaparecer la imagen de mujer que tiene el hombre sobre ellas”.

“Hombres necios que
acusáis A la mujer sin razón,
Sin ver que sois la ocasión
De lo mismo que culpáis.
Sin con ansia sin igual musa
Solicitáis su desdén,
¿Por qué queréis que obren bien
Si las incitáis al mal”?

Sor Juana Inés de la Cruz (Ordóñez, 2010, p.11)

En este sentido el feminismo se sirve de la literatura como fuente para obtener conocimiento sobre las mujeres, para acceder a su intimidad, a lo que ocurre en casa de las mujeres; en este contexto, la crítica literaria feminista no importa si se trata de una ficción pero es ordenamiento, interpretación y articulación de la experiencia. Esta corriente se adentra en el

discurso feminista de la crisis del sujeto femenino al interpretar los textos dentro de su proceso histórico y por ello analizarlos siempre como una perspectiva de cierto lugar, en cierto momento. En contraposición de la crítica literaria convencional pienso que se hace una revalorización del papel del lector y con ello establece una relación fundamental de comunicación entre el escritor y el lector hacia una nueva imagen de la mujer como escritora y como actante en las obras literarias.

Hablando de una manera singular sobre el feminismo, en cuanto relaciona a los personajes se aprecia al matrimonio difícil pero posible, el amor y el odio; el orgullo y la humildad; lo sublime y lo vulgar en el mismo individuo. Un vaivén de ideas y sentimientos localizados a nivel del subconsciente. Cada reacción de pasión o sentimental provoca en seguida una reacción contraria. De allí nace su lucha interna, es decir, que su tormento nace de los extremos fuertemente contradictorios entre los cuales se debate.

2.1.1 Los personajes femeninos

Gilbert y Gubar (1979) hacen un estudio tan detallado como interesante del uso del personaje femenino en el siglo XIX y revelan la existencia de la mujer dual, aquella cuya conciencia es impermeable al hombre.

Solo aparece esta nota menos el estudio, pero resulta interesante este apartado porque contiene dos aspectos interesantes, así:

2.1.2 Existencia de la mujer dual

Para asimilar esta definición hay que entender qué significa un ser dual; designamos así a la intimidad en su raíz. El ser abierto por dentro que co-existe con otras personas, trascendentalmente.

De esa manera se puede tratar de mejor manera los personajes femeninos de la novela “La Pelea” de Francisco Delgado Santos, porque si unimos esta teoría del feminismo con la teoría de la recepción, se abre un panorama lo suficientemente amplio para analizar la naturaleza y gestión que caracteriza a los personajes femeninos de la novela en estudio.

Debo expresar que en todo el tiempo, y a lo mejor ha sido común y corriente realizar análisis literarios integrales, de obras diferentes para encontrar el mensaje de los autores y traducirlo luego a tesis sociales, psicológicas, sociológicas y de toda índole, que permitan encauzar el rumbo de la sociedad del futuro.

No ha sido fácil esta tarea porque deben ser escasos los trabajos que se ocupen del rol de la mujer en literatura, haciendo ese desdoblamiento que permite adentrarse en ser esencial como mujer y con un rol que desempeñar en su entorno llámese familiar, social o cultural.

De esa manera se brinda la oportunidad para analizar los personajes femeninos, no solo por el rol que desempeñan en una obra literaria sino por la forma de ser, por su naturaleza, por la figura femenina que anida en ellas. No me refiero a clasificación alguna sino a encontrar la

esencia de la mujer como tal, como aporte que Dios envió al mundo para la reproducción de la especie humana, pero que en ese trayecto ha encontrado un sinfín de dificultades. Otras que han debido asumir posiciones diferentes a las que has estado acostumbradas, y otras en su sitio de crecimiento con las dificultades propias de su edad, experiencia, sabiduría y destrezas para defenderse por sí mismas y alentar la mejoría de los seres humanos que encontrarán en su camino.

2.1.3 La mujer dual, aquella cuya conciencia es impermeable al hombre

Aquí se habla de conciencia impermeable... ¿qué significan estos términos? En el primer caso hemos visto a la mujer en su naturaleza y el rol que le corresponde asumir en el mundo, y en la sociedad que se encuentre pero es la parte laboral de ella.

En el presente caso nos referimos a la parte sexual. De manera general se denomina machismo a esa imposición del hombre en el hacer de las cosas, en todos los ordenamientos de la sociedad y desde todos los márgenes y edades. Esta imposición no es fruto de una propuesta sino que es natural, desde siempre ha sido así; pero a partir de algunos años ganados por la mujer, se ha impermeabilizado esa subordinación ciega, de hacer las cosas por ley o por mandato que tiene un sabor amargo, porque corresponde al sexo débil, porque hay que obedecer, porque eso dicen las leyes.

En este caso es de conciencia, sabe que tiene una situación casi paralela, altamente competitiva, de destrezas similares. Ya no hay obediencia ciega, la mujer sabe de su obligación, sabe

hacerlas, es ejecutiva pero en su conciencia también sabe que la servidumbre, la añeja costumbre no va más. Esa codificación de cargos y poderes la pone en el mismo nivel, y con sobradas capacidades para decidir por sí sola el rumbo a seguir gracias a la educación y al perfeccionamiento de sus destrezas que en muchísimos casos la pone hasta sobre el sexo masculino.

En este sentido, la escritora y crítica feminista, Laura Freixas, refirió en una entrevista al periódico vasco Berria la necesidad del personaje protagonista femenino para dar espacio y corporeidad a las experiencias y a la historia de la mujer, pero sobre todo señaló la necesidad de releer los mitos, de reinterpretarlos con una visión femenina. (Belly, 2013, p. 49)

Este fragmento es determinante y sabe a poder; si se dice releer los mitos y reinterpretarlos con una visión femenina estamos ante un eslabón encontrado de la praxis femenina en la literatura de vanguardia. Sacamos a la mujer del rol simplista, de personaje secundario con todas las características que se le endosan para poner a la mujer en primer plano. De hecho ya sabemos la primera parte de ese dualismo que es su naturaleza en tanto en cuanto se la considera un ser humano, que es mujer pero igual es un ser humano en similares condiciones a los hombres.

Si damos un paso más en la interpretación literaria hasta debemos eliminar ese lado obligatorio de la crianza de los hijos para asumir roles protagónicos que nadie ha tratado de sacar a flote, su capacidad de sacrificio, su labor incomparable de madre, su calidad cultural en el mantenimiento de la raza humana, y por si esto fuera poco, su altruismo para dirigir las clases sociales con una visión mucho más clara que algunos hombres en cuanto a liderazgo.

Con los aportes recibidos de las escritoras vistas, se saca como conclusión que los personajes femeninos en una obra literaria tienden a unificar su universo narrativo, conformando de esta manera el eje alrededor del cual se articula la trama o historia, y a partir del cual posteriormente se van a dar todos los conflictos. Su presencia afecta profundamente los sentimientos de los personajes masculinos que llegan a tener comportamientos hasta irracionales en ciertos casos.

Los personajes femeninos, caracterizados por su estado de ánimo, sus motivaciones, sus valoraciones, actitudes y deseos frente a las responsabilidades con otras personas y con el amor, asumen una posición esencialmente interna; deben enfrentarse con el amor y responsabilidades añadidas, de allí su carácter problemático. El amor no es compartido. Y el amor ideal, al contrario de lo que es la verdadera historia de amor, aquella que reúne a dos seres en una comunión intensa.

En la novela de Francisco Delgado Santos por ejemplo, los personajes femeninos se encuentran en el centro de unas relaciones problemáticas, marcadas casi siempre por el fracaso y la frustración. Su carácter, refleja una visión del mundo que no deja de ser en última instancia, la de la clase media y media baja con sus contradicciones.

En los relatos de ambiente en cambio, las constantes que rigen el papel de los personajes femeninos son: el segundo plano, el anonimato, la inmovilidad y la pasividad en el espacio textual a diferencia de los masculinos que se debaten en problemas existenciales para los cuales buscan solución.

En este orden de cosas, la relación amorosa muchas veces cae en el terreno de lo irracional y de las situaciones extremas. La amada se convierte en una entidad inaccesible que hace desembocar la relación en los celos, que a su vez llevan al deseo de posesión, y culmina en cuadros de violencia. En otro orden de ideas, los celos son una falsificación de la realidad, la conformación de seducciones inexistentes, es la invención del otro a nivel del subconsciente, que provoca la aparición de otro triángulo, uno de cuyos ejes es ficticio.

En los relatos de ambiente en cambio, las constantes que rigen el papel de los personajes femeninos son: el segundo plano, el anonimato, la inmovilidad y la pasividad en el espacio textual a diferencia de los masculinos que se debaten en problemas existenciales cuya solución buscan por diferentes caminos.

No podemos sustraernos a la realidad de que la crítica literaria feminista se hace eco sobre el poder, la jerarquía y el dominio masculino en el ámbito cultural; desde luego, persigue una lucha política, una lucha que empieza con el reconocimiento de la legitimidad de las escrituras de las mujeres, de su tradición literaria y estrategias literarias que implican y demuestran la opresión masculina.

La dominación masculina en el ámbito de la literatura que se muestra claramente en las obras literarias en las que se aprecia la dominación masculina, blanca, heterosexual, se traslada aún más allá al mundo editorial donde se toman las decisiones sobre qué se publica y lo que se debe leer y saber y con ello aclara los objetivos de la crítica literaria feminista, en este sentido

hasta las editoriales tienen ojos y boca para determinar lo que según ellas amerita que el público conozca.

A pesar de que los personajes masculinos sean los dueños del universo en los diferentes espacios de la narración literaria y por lo tanto de la acción, las mujeres, sirven de referencia con respecto al mundo, a la realidad social y a la vida en general. En este sentido, los personajes femeninos se configuran como el nexo entre lo real y la libertad.

Desde esta perspectiva, los personajes femeninos son el vehículo de una ideología llamada libertad, de la libertad ansiada y nunca alcanzada, de esta manera, la mujer representa el último eslabón entre el hombre y dicha libertad; en este universo caracterizado por la ausencia de amor, en muchas obras la unión con la mujer se hace de forma mecánica y sin emoción.

En definitiva, se puede decir que los personajes femeninos no suelen tener su propia historia a pesar de ser portadores de una ideología, casi todos entran a formar parte de la biografía de los personajes masculinos con los que se codean y mantienen relaciones, compartiendo casi siempre su destino, el fracaso y la frustración. Esta circunstancia, sobre todo en los cuentos de la naturaleza, les hace perder su voluntad a favor del hombre, lo cual les lleva al anonimato, y dentro del universo narrativo, son sujetos pasivos no productores de un discurso propio.

2.2 Crítica a imágenes de mujer

A partir de 1980 en la literatura americana, proliferan los cursos de crítica femenina que analizan la presencia de la mujer en la literatura, y las imágenes de la mujer en los estereotipos diseñados por los hombres.

“Cualquier lectura supone una transformación de la obra literaria, puesto que nunca se lee la obra completa, que por ser artística está abierta a diversos sentidos; las figuras de los personajes femeninos pueden leerse desde ángulos de visión muy diferentes y desde luego, desde un horizonte de expectativas o de conocimiento también diferente del que sirvió como marco al autor de la obra, y sin duda pueden ser interpretados de forma diferente por hombres y mujeres”.
(Bobes, 1994, p. 117)

De esta manera surge una literatura de denuncia que no se limita a exponer casos más o menos injustos en su desarrollo, sino que rechaza el mismo marco de valores y referencias, que había servido para dar sentido a historias para novelas y dramas escritas por hombres, aunque presentan a la mujer desde un ángulo de simpatía o comprensión.

En la literatura masculina la mujer podía ser presentada como una víctima, podía suscitar la simpatía del lector, podía mostrar que había situaciones manifiestas de injusticia, de desconsideración, de descalificación total, etc., pero el marco social de las relaciones hombre-mujer siempre ha sido el mismo aunque parecía inamovible, de modo que si había un redentor era siempre un hombre, y si había un desenlace favorable y optimista, era invariablemente una boda ventajosa. La mujer, en los mejores casos, no dejaba de ser actancialmente en el relato el objeto de la búsqueda, la finalidad en la historia del hombre, y esto incluso cuando el narrador

era femenino, o el relato se hacía tomando a la mujer como foco y como protagonista. Podríamos decir que en el mejor de los casos se llegaba a comprender las transgresiones que la mujer hacía sobre la norma, pero no se advertía que esa norma era masculina, y que podía y debía ser cambiada porque era injusta.

Las novelas según la crítica de imágenes de mujer, presentan personajes femeninos cuyo modo de ser y de actuar responde a condicionamientos sociales, a circunstancias familiares y a educación personal en total coherencia, aunque en sí mismos sean injustos, y los desenlaces de las situaciones responden a códigos éticos que se identifican con los tradicionales de una sociedad machista, admitidos en forma dogmática.

la mayor parte de las mujeres son muy discretas, mienten con absoluta soltura, son hipócritas, no tienen el menor respeto o cariño a sus padres y hermanos, porque son personajes despojados de toda libertad, es decir, son puramente actantes de una función: sujetos para el engaño, objetos para la conquista, ayudantes, oponentes, etc.; y, más que personajes complejos en sus diversas facetas, con unas circunstancias familiares determinadas, son actantes literarios unilaterales que no tienen más responsabilidad que la que se deriva para su funcionalidad; jamás actúan como sujetos libres, capaces de elegir, y sólo con engaño pueden desempeñar su función literaria.

2.3 El " Authentic Realism" de Josephine Donovan

Más conocido como “El ultrarrealismo” enfatiza el papel ejemplar de los personajes femeninos, que deben servir de auténticos modelos que refuercen la autoestima de las lectoras. (Mills, 1989).

No se han dado a mi entender estudios de esta naturaleza que aborden de manera precisa y con alto sentido de utilidad el rol de los personajes femeninos. Estudios específicos en este sentido no existen pero sí teorías feministas que abordan de alguna manera el rol de los personajes a partir de la semblanza de la mujer desde la época antigua y el patriarcado.

Desde ese punto de vista, el feminismo ha afirmado que las mujeres son iguales, o no inferiores a los hombres y, por tanto merecen los mismos derechos políticos, económicos y sociales porque en este mundo actual moderno y crítico se ha cuestionado cada elemento de esa afirmación: ¿quiénes son las mujeres?, ¿cómo se definen?, ¿tienen una esencia distinta a los hombres por naturaleza o toda diferencia sólo se debe a un género construido por una sociedad patriarcal? Es más, después de considerar las diferencias entre hombres y mujeres, se ha entrado en la materia de las diferencias entre las propias mujeres. Al reconocer la confluencia de ciertos rasgos como sexualidad, raza y clase en cada mujer, ¿entonces será posible hablar de las mujeres como un grupo universal con los mismos deseos y necesidades?

En las novelas escritas por mujeres los personajes femeninos no son capaces de resolver sus problemas, ya que siempre ha de acudir en su ayuda el padre, el hermano mayor, el novio o el esposo. En las novelas del llamado género feminista lo que ocurre es que las mujeres tarde o

temprano se ven vencidas por los acontecimientos y sobre todo es el medio externo, un personaje masculino, el que las ha de sacar de las situaciones en que están perdidas.

De otra parte, encontramos un tema recurrente como es la relación madre-hija, una de las más difíciles, sobre todo en momentos de opresión, ya que su modelo más cercano lo tiene la hija en su madre y puede que no le agrade, igual que la madre puede tener problemas al tratar a su hija, ya que ésta puede no responder al modelo que la madre tiene. El feminismo plantea este conflicto: la hija puede no querer ser como la madre, mientras que en el lado opuesto, el hijo tendrá menos problemas para querer ser como su padre.

Otro de los temas que se repiten es el de la creación de modelos de mujer, personajes femeninos que responden a etiquetas como la mujer santa, emprendedora, viajera, casada; Seguramente esto constituye una búsqueda más de la identidad.

De esta forma, hay que reconocer que el texto literario participa de forma activa en el proceso de significación social en torno al género debido a que él mismo está determinado por el factor cultural y, por ende, reproduce a través del lenguaje cuestiones sociales. El texto literario se convierte así en una norma cultural que señala, por medio de la representación de la realidad, la posición que deben guardar los sexos al interrelacionarse, además se establecen formas de escritura y de lectura en tanto que se cuestiona en ellas un proceso de autoconciencia ligado a la identidad.

“El ultrarrealismo se manifiesta a favor de una literatura que llegue al mayor número de mujeres y de una crítica no elitista, vaciada de términos técnicos o intelectuales que alienan a las mujeres y han sido

una característica específica del discurso patriarcal opresor. En su pretensión de sustituir las imágenes estereotipadas de las mujeres y las figuras de la mitología misógina por personajes "reales", las consecuencias de esta crítica se dejaron sentir sobre todo en la literatura infantil". (Mills, 1989, p. 7).

La identidad que se pretende modelar de esta manera, ha dado paso a la novela. En este género se hacen presentes las cuestiones de la identidad y del yo autónomo, lo que ha provocado a su vez que las autoras y lectoras hayan asumido ciertos procesos ideológicos influidos por el género, lo que ha dado origen a una identidad distinta en torno al deber-ser y deber-hacer de las mujeres. Si bien considero que esta identidad no sólo se ha logrado por medio de la autobiografía, sino también por la toma de conciencia del proceso creativo de las mujeres que las ha llevado a una autodeterminación como autoras/lectoras.

“Las alternativas sociales de la mujer en esas sociedades son reducidas, así también, su movilidad social es escasa. Tanto las mujeres malas como buenas están de todas maneras al servicio del hombre, desde cuyo ángulo se encuentran enfocadas. Boldori resume la posición de los personajes femeninos como figuras secundarias, oprimidas por el mundo masculino sin posibilidad de escapar de su destino trágico y estructural”. (Mills, 1989, p. 27).

La posición social de la mujer es totalmente distinta. El clima y la cultura son notables y tiene una influencia importante, principalmente el machismo y la violencia. Sin embargo, el mismo autor no ha podido desvelar los modelos del machismo dominantes en el mundo de ese entonces, modelos que el propio autor denuncia en su obra y además lo ha vivido.

La diferencia entre hombres y mujeres se ha entendido exclusivamente por la diferencia sexual, además de que esta oposición ha sido el único eje de la opresión de las mujeres: aprendían a mirarse y evaluarse a sí mismas con la mirada masculina porque no había manera

de ubicarse fuera del entramado de representaciones simbólicas y culturales dominantes, por lo que su identidad estaba constituida principalmente por el género, el elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos.

Para este tipo de análisis literario la diferencia hombre/mujer deja de entenderse como fija y se analiza como resultado de un proceso continuo y fluido de identificación y desidentificación. También lo femenino y lo masculino, así como otros vectores de la identidad, se analizan como resultado de un proceso de producción de significados, más que como esencias de las personas o los grupos sociales.

Las mujeres circulan como mercancía, como objeto de intercambio, como don, como cuerpos deseados y deseantes. Ahora bien, estoy segura que para que surjan los movimientos de vindicación feminista ha sido necesario que existan unas instituciones democráticas, y que exista también una división funcional del trabajo que permita a las mujeres tener unas mínimas condiciones previas para una vida independiente. Esto supone tener tiempo libre, dinero y hasta una habitación propia, su aparición conlleva la emergencia en todas las áreas de la actividad cultural de una práctica específicamente feminista, y éste es un cambio que afecta de forma determinante a la cultura moderna.

2.3.1 La mujer lectora

La mujer lectora es invitada a participar en una experiencia de la que está excluida, se le pide que se identifique con una personalidad definida en oposición a ella. Se le pide que se

identifique contra sí misma, ya que la mayor parte de la literatura insiste en su universalidad, al tiempo que define esa universalidad en términos específicamente masculinos. De ahí que la teoría feminista investigue la forma en que nuestras nociones de racionalidad están sujetas o son cómplices de los intereses del hombre.

Una de las primeras líneas de investigación consiste en estudiar las imágenes de mujer, los modelos de identificación que se han ido sucediendo a lo largo de la historia del arte y, muy especialmente, en la literatura. El objetivo básico de la crítica feminista consistirá en no asentir, en resistir, en poner al descubierto las suturas, el borrado de las marcas de enunciación en los modelos de representación institucional.

Este apropiarse del término femenino, apenas como sinónimo de ser humano, permite a la mujer acceder a una perspectiva diferente desde donde comienza a vivir en serio; el personaje que desde siempre ha representado obliga a pensar también en el lugar que la mujer ocupa en el universo de los hombres, cuestionando su liberación, su independencia, su identidad. Como hemos visto en este análisis rápido de la teoría feminista, reflexionar sobre la escritura, sobre la construcción del discurso, ha supuesto también afrontar la formación del sujeto, la palabra tomada en público, único vehículo que transfiere la razón y ha hecho del silencio femenino el lugar de la pérdida, de la degradación misma.

Finalmente, habría de saber si se puede evitar que la autonomía femenina se convierta en segregación, relegando a la mujer a las competencias tradicionales; y al mismo tiempo, evitar

que la emancipación se convierta en introspección de cualquier regla de juego que la autonomía ya ha denunciado como extraña a la mujer.

Los arquetipos femeninos están desde que existe la literatura y por tanto, en la novela histórica, bien como protagonistas bien como personajes secundarios con sus pasiones, roles (social y personal), sus actuaciones, significaciones y caracterizaciones psicológicas, que les hacen ver a la vez no solo singulares sino objeto de generalización.

2.4 El papel de la mujer en literatura

“Uno de los logros de la creación literaria femenina consiste en haber hecho desaparecer la imagen de mujeres artificiales y el surgimiento, en su defecto, de imágenes basadas en la propia realidad, observadas a partir de ellas mismas y por tanto mucho más identificables gracias principalmente a su indagación interior, lo cual manifiesta la importancia que la propia psicología tiene para la interpretación del mundo por parte de la mujer, más abocada al intimismo y a la observación.” (Moliner, p. 191)

De manera general el pasado y el futuro del personaje femenino ha estado marcado históricamente, este es el factor decisivo de la construcción de la novela, aunque luego se desarrollen en ella tópicos que le dan un mayor aliciente como son la existencia de amores apasionados, actitudes que llevan a la vergüenza y el deshonor del personaje que incurre en dichas actitudes, los ciclos de esperanza por los que se mueven los más desesperados y que les mantiene vivos, los peligros a los que se ven sometidos, la confianza que en algunos casos es traicionada y en otros premiada, la vida errante de algunos personajes en busca de algo o

alguien, que dé en mayor o menor grado sentido a sus vidas, la prueba a la que se tiene que ver sometido el personaje principal y a veces el premio al mismo por tantas desdichas pasadas.

Los personajes secundarios adquieren gran relevancia; a pesar de sus penalidades, por ejemplo los amantes triunfan y el desenlace final trae consigo una especie de purificación y anuncia un nuevo amanecer; los buenos se salvan y los malos perecen. De esta manera el rol femenino, viene a constituir un guiño al lector para advertirle de lo fantástico o de lo falso que sigue en la narración.

2.5 Los arquetipos femeninos en la narrativa literaria

2.5.1 Definición de arquetipo

“Aunque resulta complicado describir la múltiple y poliestratificada significación del término arquetipo, se puede tomar el concepto que Jung hace del mismo. Para dicho autor los arquetipos son factores y motivos que adornan elementos psíquicos en forma de determinadas imágenes (calificadas de arquetípicas) y ello de un modo que puede ser reconocido tan sólo a partir de su efecto. Los arquetipos son los «dominantes del inconsciente colectivo”. (Jung, 1981, p. 49)

De acuerdo a la conceptualización de Jung, el arquetipo viene a ser un principio estructurador de naturaleza formal, cuyo contenido viene dado por la configuración de una cultura determinada y por la persona en su ser individual; en este contexto es el medio ambiente quien decide su realización o la forma en que ha de ser. Las formas de las representaciones arquetípicas entonces son hereditarias, pasando de una generación a la siguiente.

La mitología proporciona una multitud de símbolos colectivos; los cuentos y fábulas cuyos temas fundamentales se dan en la mayoría de los pueblos, pertenecen de este modo a una categoría afín a la anterior.

Entre los símbolos individuales más destacables son aquellos que caracterizan el proceso de individualización, entendido como un despliegue psíquico que apunta hacia la ampliación de la conciencia y la maduración de la personalidad. Entonces, el arquetipo puede aparecer como positivo o negativo, como figura atractiva o repelente, pero siempre con una cualidad de fascinación más específica para cada persona, o personaje en este caso de la literatura. Los símbolos determinados como figura humana, pueden adoptar diferentes tipos: la madre, como símbolo de orden, la niña o muchacha, el varón y la mujer.

2.5.2 La mujer como personaje en la narrativa literaria

Los tipos de mujer más generales a la que los autores de novelas hacen referencia más comúnmente son:

- La mujer extrovertida.
- La mujer introvertida.

En la descripción de la mujer extrovertida o mejor dicho, el arquetipo femenino que responde mejor a esta figura destaca lo enérgico, lo activo, lo oportunista de sus decisiones, más que su perseverancia y es esencial para la buena marcha de todo lo que la rodea, especialmente con

relación a lo social. Es una mujer preocupada por lo que es el aspecto pulcro de su hogar, el cual se constituye en su fin vital. Son representadas sus ideas, pasiones, defectos o virtudes concretas; en otras palabras, es la mujer afectiva, llevada por los buenos sentimientos, generosa y hospitalaria, que normalmente da acogida al hombre.

“Los personajes femeninos en su conjunto ayudan a construir la visión de la mujer y sus conflictos, presentando personajes que se oponen o que simplemente se diferencian por la solución que dan a su vida, pero que se asemejan en cuanto a que son estereotipos de la mujer frustrada en sus potencialidades.” (Aiello, 2007, p, 5)

La exteriorización de los afectos puede producir en un primer momento un efecto sugestivo, que sirve para el desarrollo mental posterior, es la figura femenina que tiende la mano con facilidad, pero que carece de pasiones hondas; el amor es preferencia y el odio y los celos se confunden con el orgullo herido, sin un verdadero sentido emocional y con un entusiasmo poco sostenido.

De otra parte, la mujer como figura humana se muestra en el matrimonio ambiciosa y presenta una dualidad, por un lado se puede mostrar amante del cambio o bien obediente a las costumbres tradicionales, pero siempre con el deseo de establecer su vida sobre una base sólida.

La mujer introvertida presenta maneras tranquilas, oscura en su carácter; es la figura de mujer que consuela y remedia, dormitando en ella la pasión y el afecto; es la que comparte sentimientos y vivencias junto al héroe como se le denomina a la figura sobresaliente, signado casi siempre por un personaje masculino.

En la mujer introvertida la maldad no se impone, la moralidad misma es un hondo sentimiento que sigue su camino propio e independiente que no siempre se adapta a los puntos de vista convencionales, su calidad moral no es convencional sino que se funda en una honda reflexión con sus íntimos pensamientos convincentes. De esta manera, su encanto está reflejado en su carácter tranquilo y comprensivo, muy capaz de estimar y aceptar el argumento de su interlocutor.

2.5.3 Madre, mujer, esposa: la condición social de la mujer en la novela

En general las mujeres o mejor dicho, la naturaleza femenina tratada en la novela, es considerada de una condición inferior al varón. La mujer no se rige por la razón sino por la pasión que se refleja en los roles sociales que le dejan adoptar a las mujeres, las cuales son tuteladas por los hombres. Es el alma que ha de tutelarse por la razón y el espíritu divino, para que esta no se pervierta y se deje llevar por la naturaleza de su ser, eminentemente instintivo y animal.

“Los personajes femeninos que se mueven en torno al/la protagonista constituyen un conjunto de estereotipos de la mujer en la sociedad patriarcal y, por lo general, sólo son esbozados con el propósito de dar una visión de sus diferentes alternativas de vida.” (Aiello, 2007, p, 12)

La mujer raramente se ocupa de los asuntos sociales, está encasillada, enajenada en el hogar. Las mujeres han sido y siguen siendo descritas desde la el punto de vista pasivo. Incluso, a pesar de rebelarse a los mandatos del hombre, saben desde el principio que su elección es trágica y su interés no es más que el tomar parte por la tradición familiar. Entonces sigue

pegada a las leyes familiares, a lo arcaico, no hay una verdadera elaboración de posiciones, ni una racionalización de sus ideas, simplemente se deja llevar por lo tradicional.

La fidelidad de la mujer de manera casi común es puesta en entredicho, se la considera como un ser vulnerable al deseo y olvidadiza no sólo en su calidad de esposa de su primer marido, sino como madre de los hijos de éste, frente al segundo y a los hijos que tenga con Éste.

La infidelidad de la mujer es un serio agravio al varón que le lleva a la desgracia no sólo de él, sino de toda su casa; mientras que la infidelidad del varón es contemplada con menos prejuicios, ya que el pudor es más cercano y rígido a la mujer; ella queda en casa y es advertida del papel sumiso que ha de seguir tomando, a pesar de la falta de vigilancia y supervisión del marido.

“Se insiste en el papel de la mujer como receptora de una literatura que continúa vertiendo en sus formas tipologías y arquetipos tradicionales y que no subvierte ni expresa las reivindicaciones y los métodos de concienciación y luchas que la mujer lleva a cabo a través de asociaciones y movimientos.” (Porro, 1997, p. 271)

Si abordamos el tema de la debilidad moral femenina, la mujer es concebida con instintos ambiciosos, pasiones grandes y apetito sexual. Este deseo por alcanzar el dominio la ubica más como madrastra que madre, y hasta cierto punto tiranizando sus relaciones familiares, lo cual lleva a un cambio en el orden natural de las personas y de los acontecimientos, que tras un largo plazo pueden convertirse en una serie de desgracias.

Otra de las características de la figura femenina cercana al poder es el interés por su estirpe; puede pasar a ser la madrastra más cruel para la dinastía de su marido y sin embargo la madre que tutela a su propia dinastía. Ubicándonos un tanto en el psicoanálisis nos encontramos con características de la mujer introvertida, con ciertos aspectos extrovertidos, necesarios para su desenvolvimiento social y para la consecución de sus objetivos, pues su semilla debe fructificar.

En este orden de cosas, la relación amorosa cae en el terreno de lo irracional y de las situaciones extremas; la mujer como personaje se convierte en una entidad inasequible que hace desembocar la relación en los celos que a su vez llevan al deseo de posesión,

2.5.4 La mujer vista desde el punto de vista personal

Veamos a la mujer en el plano del matrimonio difícil pero posible, del amor y del odio; del orgullo y de la humildad; de lo sublime y de lo vulgar en el mismo individuo. Un va y ven de ideas y de sentimientos localizados a nivel del subconsciente. Cada reacción de pasión o sentimental provoca en seguida una reacción contraria. De allí nace su lucha interna, es decir, que su tormento nace de los extremos fuertemente contradictorios entre los cuales se debate.

“En el tratamiento del género femenino a través de la literatura, se asiste a un verdadero y múltiple cruce de caminos que, sin embargo, no arroja vías de renovación que incluyan las propuestas y fundamentos feministas, limitándose a aceptar conscientemente los cánones establecidos que van desde el inmovilismo o idealismo hasta la imaginería clásica sobre el género.” (Porro, 1997, p. 270)

Los personajes femeninos se encuentran sumidos en un torbellino de relaciones problemáticas marcadas casi siempre por el fracaso y la frustración; su carácter, refleja una visión del mundo que no deja de ser en última instancia, la de la pequeña burguesía con sus contradicciones.

En los relatos de ambiente en cambio, las constantes que rigen el papel de los personajes femeninos son: el segundo plano, el anonimato, la inmovilidad y la pasividad en el espacio textual a diferencia de los masculinos que se debaten en problemas existenciales cuya solución buscan en vano. En el nivel narrativo de la acción casi no hay sitio para ellos. Sufren la represión de la escritura dentro del espacio narrativo en el -que se mueven. En consecuencia, no se sabe nada o casi nada de ellos.

En ninguno de estos relatos nos da el narrador datos sobre ellos. No sabemos cómo son física ni psicológicamente; ni si son altos o bajos; rubios o morenos; gordos o flacos; guapos o feos. En este sentido, pocos son los que adquieren cierta identidad a través de sus acciones. E incluso en aquellos casos, ésta es parcial, no aporta nada o casi nada a la caracterización del personaje.

A pesar de que los personajes masculinos sean los dueños del universo narrativo y, por lo tanto, de la acción, las mujeres, no obstante su vida prosaica, les sirven de referencia con respecto al mundo, a la realidad social y a la vida en general. En este sentido, los personajes femeninos se configuran como el nexo entre lo real y la libertad; en este universo de lo real las relaciones amorosas entre hombre y mujer son inexistentes.

Desde esta perspectiva, los personajes femeninos son el vehículo de una ideología, la de la libertad, de la libertad ansiada y nunca alcanzada.

Se puede notar que, en este universo caracterizado por la ausencia de amor y donde la unión con la mujer se hace de forma mecánica y sin emoción, no cabe duda que incluso el erotismo brilla por su ausencia dado que no sólo no cabe en este mundo, sino que a la mujer no se le da opción en este sentido. En definitiva, podemos afirmar que los personajes no suelen tener su propia historia a pesar de ser portadores de una ideología; casi todos entran a formar parte de la biografía de los personajes masculinos con los que mantienen relaciones, compartiendo casi siempre su destino (el fracaso y la frustración). Esta circunstancia, sobre todo en los cuentos de la naturaleza les hace perder su voluntad a favor del hombre, lo cual les lleva al anonimato y dentro del universo narrativo, son sujetos pasivos no productores de un discurso propio.

CAPÍTULO III

VISIÓN HERMENÉUTICA DE LA NOVELA

LA PELEA

3.1 Hermenéutica

“La hermenéutica es la ciencia de la interpretación. Etimológicamente la palabra se deriva del verbo griego "hermeneuo", que significa exponer, publicar, interpretar. Esto está relacionado con "Hermes", que en la mitología griega era el mensajero de los dioses y transmitía e interpretaba los mensajes divinos dirigidos a los hombres. Este personaje mitológico se ocupaba en una función mediadora porque era por su intermedio que los mensajes eran interpretados y llegaban a los seres humanos. El concepto de épocas posteriores reconoce igual significado que el concepto griego de la antigüedad y se refiere al hecho de determinar el significado de las palabras que expresan un concepto”. (Turnbull, 1976 p. 9)

En alusión al aporte de Moisés Turnbull, la hermenéutica tiene como objeto proveer los medios para alcanzar la interpretación de un objeto o escritura que es interpretado, sorteando los obstáculos propios de la complejidad del lenguaje o de la distancia que separa al intérprete del objeto investigado.

“Un término que se usa como sinónimo de hermenéutica es "exégesis" del verbo griego "exegeomai" que significa explicar, exponer, interpretar”. (Turnbull, 1976, p. 9)

Este verbo nos da la oportunidad de ahondar en la explicación de lo que es la hermenéutica, comenzando por decir que es deductiva y pertenece al campo de la investigación. A diario realizamos muchas actividades destinadas a captar significados, y al estar familiarizados con el material que leemos o escuchamos, la interpretación es espontánea, sin esfuerzo, y ni siquiera nos damos cuenta de ese proceso de interpretación. La situación cambia cuando nos enfrentamos a materiales que se deben interpretar y es cuando ese proceso se hace

consciente, requiere esfuerzo y dominio para captar el significado del objeto que se estudia, como es el caso de la novela en literatura.

3.2 Visión de la mujer

Desde la concepción del mundo la mujer es lo máspreciado e importante en la vida desde el enfoque de la teoría creacionista, que para quienes estamos sumidos en la religión católica considero es lo más acertado, surgiendo en el hogar, en la sociedad, educación, en lo religioso, político, económico, etcétera.

Con este antecedente me remito a lo tratado en la teoría feminista, que en otras palabras quiere decir sencillamente que las mujeres deben alcanzar la plenitud de su vida, es decir, que tengan los mismos derechos y los mismos deberes que los hombres, que gobiernen el mundo a medias con ellos, ya que a medias lo pueblan, y que en perfecta colaboración procuren su felicidad propia y mutua y el perfeccionamiento de la especie humana. Pretenden que lleven ellas y ellos una vida serena, fundada en la mutua tolerancia que cabe entre iguales, no en la rencorosa y degradante sumisión del que es menos opuesta a la tiranía del que cree ser más.

Según la teoría creacionista, Dios no quiso al hombre solo, así lo asevera el antiguo testamento (Biblia, 2009). “Dijo Yavé Dios: no es bueno que el hombre esté solo, voy a hacerle una auxiliar a su semejanza”. Apareciendo Eva para acompañarle a Adán en su recorrido y empezó a existir la humanidad más tarde aparece el Mesías que llegará a través de una virgen llamada María, y aparece nuestra madre María es así que nace la sagrada familia y

con ello la descendencia de un sin número de familias a donde siempre encontraremos la figura femenina como símbolo de trabajo hogareño, siendo la conductora tanto del esposo como de los hijos, verificando que sin ella no hubieran hogares, hombre y mujeres de bien niños y niñas contentas.

Aunque es bueno destacar que la mujer también pasó por diferentes cambios como si fuera un sistema, para esto debemos remontarnos a la historia.

La mujer fue considerada como un ser sin terminar al que había que cuidar, proteger y guiar, lo que implicaba su sometimiento total al varón y su alejamiento de la vida pública, en la que no podía participar. Las muchachas se casaban a los 14 años con hombres mucho mayores que ellas. Era el padre quien le encontraba marido y discutía la dote. Ella pasaba a ser propiedad del marido como antes lo había sido de su padre y en caso de enviudar de su hijo. La educación de las mujeres estaba orientada a su función como esposa. Las niñas aprendían a hilar y tejer, música y a tocar la lira. Su educación terminaba con el matrimonio. Una vez casada, el marido recluía a su esposa en una parte de la casa apartada del exterior o la vida social que él llevaba. Allí vivía con sus hijos y sirvientas tejiendo sus propios vestidos y preparando los alimentos para el esposo.

Nunca salía de la casa, pues al mercado iban las esclavas. Las ciudadanas de Atenas se dedicaban exclusivamente a la casa y al cuidado de los hijos. Por su parte, las mujeres más libres eran las prostitutas, que no estaban sometidas al régimen riguroso de las demás mujeres.

Cuando la niña tenía alrededor de los 13-15 años, los padres concertaban un matrimonio, eligiendo al pretendiente más adecuado.

La chica iba con una dote, destinada a protegerla en caso de que el matrimonio fracasara por cualquier motivo, y el novio debía a su vez comprar o hacer regalos para la familia; tras la boda, tocaba estar encerrada en la zona de la casa para mujeres o gineceo y criar hijos, y por supuesto llevar la casa. Cuanta más alta la clase social de los esposos, más rígido era este régimen. (Fonseca, 2011, p. 71)

Quien sabe valorar a la mujer asume que es la esencia sobre la cual se asienta el mundo, la más grande acción que ella realiza es entregar el fruto del amor en vivo y con todas las facultades al mundo, hablar de la mujer es hablar de adjetivos, sustantivos, verbos, diminutivos, aumentativos, calificativos, etc. porque en su boca se encuentran las conjugaciones más sublimes de las que el mundo hace grandes menciones y reconocimientos, y si hablamos del género femenino también encontramos a las fieras que defienden a sus hijos unas rugiendo, otras con el hálito, otras arañando, otras mordiendo, etc. Por último reconocemos que la mujer es sinónimo de equidad porque sabe darle a cada hijo lo suyo.

Es hermoso saber cómo las mujeres vencieron las adversidades y hoy nuestro género es reconocido por las proezas de la crianza en cualquier circunstancia, especialmente de aquellas que quedan en el desamparo por ruptura matrimonial, y luego tienen que vencer muchas adversidades para criar a sus hijos.

A continuación se presentan definiciones de la mujer en diferentes papeles que ella debe desempeñar en la vida de acuerdo a lo que cada una escoge, ya que algunas prefieren quedarse solas sin embargo desde esa condición saben desempeñar también su rol, mujer es mujer única e irrepetible por ser el feminismo en la vida del hombre, para muchos inspiración, para otros delicadeza, pasión, ternura, ilusión, decepción pero para todos la mujer es la portadora de la semilla de la vida y de la multiplicación, sin ella no es posible que hayan generaciones.

Con estos antecedentes, nos encontramos inmersos en el papel de la mujer tanto dentro como fuera del hogar, aunque en la novela las actividades se dan casa adentro; esta característica concuerda con la teoría del feminismo que refiere a todas aquellas personas y grupos, reflexiones y actuaciones orientadas a acabar con la subordinación, desigualdad, y opresión de las mujeres y lograr, por tanto, su emancipación y la construcción de una sociedad en que ya no tengan cabida las discriminaciones por razón de sexo y género.

Lo expuesto permite aclarar que en la actualidad, la mujer ha ganado un espacio muy amplio en relación a la Colonia, por citar un caso de nuestro país, donde la mujer estaba relegada a la servidumbre, sin derecho a la educación, se ocupa de los quehaceres de la casa y su única salida era el matrimonio.

Lo de hoy es un cambio radical, inclusive, en el mundo se aprecia ejemplos muy claros donde la mujer lidera actividades que antes eran de responsabilidad exclusiva de los hombres, y allí están Margaret Thatcher, Golda Meir, Cristina Kischner y algunas más; en nuestra actividad política se ven algunas mujeres y actualmente una de ellas lidera la Asamblea Nacional, y algunas más son asambleístas representantes de diferentes provincias. Son ejemplos claros del inmenso espacio que ha escalado la mujer en el mundo, y que llama a convertirse en ejemplo para tantas generaciones femeninas, ávidas de llegar arriba.

Estos antecedentes sobre la posición de la mujer en el entorno social y económico del mundo, permiten definir de mejor manera el rol que esta desempeña en la novela *La Pelea de*

Francisco Delgado Santos, porque todo aquellos acontecimientos que suceden alrededor del personaje principal David Heracles están signados por personajes femeninos que son determinantes en la vida del joven David.

De esta manera me permito realizar una exposición hermenéutica de los personajes femeninos, pues tal como se ha dicho, ellas tienen un rol que no ha sido analizado en ningún trabajo académico, por lo que se considera original y novedoso saber qué tienen de singular los personajes femeninos en el desarrollo de la obra, veamos.

3.2.1 María del Mar

Es la madre de David Heracles, hija de una familia humilde, no pudo decidir de quien se enamoraría, con quien saldría, con quien se casaría o con quien se divertiría ya que jamás se enamoró; solo fue escogida para ser esposa de quien la quería con él sin importar qué sentiría, mucho menos lo que pensaría al ser arrojada en manos de un señor mayor con quien compartiría los primeros momentos, que las chiquillas los esperan con curiosidad, otras con entusiasmo, otras con miedo, otras con cierta desconfianza; en fin siempre salen a flote las emociones de las chiquillas. María del Mar no tuvo opciones a estas situaciones porque el juez Homero Ordóñez Toral simplemente la escogió a ella para que sea su esposa. Le doblaba la edad, sin embargo, ella a pesar de saber que no tuvo posibilidades de hablar u oponerse cedió al capricho y desempeñó su papel como cualquier mujer que se casa enamorada o por lo menos se va enamorada.

María del Mar es madre, esposa, amiga, por lo cual logró en la frágil mente de su hijo dejar ese recuerdo latente, y aunque los dos estuvieron siempre lejos supieron amarse ella con alguna foto o una postal, mientras su hijo la figuraba con los sonidos que la naturaleza le brindaba, siendo que aquel recuerdo le brindó la oportunidad de ser proclamado escritor, con esto se juzga que fue precisamente la ausencia de su madre la que a él lo volvió poeta, opinando que su madre fue la pionera en despertar los sentimientos de escritor precisamente por la ausencia y dolor que dejó la separación prematura de los dos.

Aquella adolescente madre, sumisa y sencilla se destaca en la novela *La Pelea*, porque es la mujer a quien le arrebataron su hijo cuando apenas era un niño, y se la divisa como la insignia de resignación ya que sabía que no podría recuperar a su hijo y enfrentar a un reconocido juez. Pensar que así como ella aún hay muchas mujeres que se resignan y solo miran como van perdiendo lo que les es por derecho de ellas pero nada puede hacer, porque el poder, el dinero, o las influencias mueven a los que fácilmente puede interrumpir la vida a otro.

La mujer corría detrás de ellos, dando alaridos de desesperación cuando se dio cuenta de que le robaban a su hijo- Su padre lo tomó de la mano y lo obligó a correr con dirección a la ría. Allí tomaron un taxi que los dejó en el muelle más cercano. Una lancha los condujo a Durán, donde se arregló la fuga, a bordo de la incómoda montaña de plátanos verdes. (Delgado, 2007, p. 14)

Esta escena describe el machismo con una demostración clara de imposición y decisión injusta, hechos que considera la teoría feminista y que predominó hace muchos años en la era del patriarcado, antes de la virtual independencia social y económica de la mujer,

María del Mar es como pocas mujeres, prefirió, llorar, hacerse a un lado y dejar libre lo que tanto amaba, su hijo David Heracles Ordóñez bajo el cuidado total de su padre; hoy hasta la misma ley juzga que un hijo no puede estar en mejores manos que en las de su madre, pero aunque ella fue muy joven también es inteligente, dejó a su padre como tutor de su hijo; se cree que lo amó tanto y prefirió su ausencia a verlo sufrir con ella, ya que al creerse joven quizá pensó que en las manos expertas del padre él se formaría mejor que con ella, es más la vida le ayudó visiblemente ya que su hijo estuvo en buenos regazos.

Ante lo ocurrido después del divorcio se vuelve a enamorar y se casó con un australiano, y quizá creyó que el mejor camino era dar la espalda a la situación irreversible en que la vida la colocó después de llorar, sufrir y diseñar un mecanismo para contactarse con su hijo como fueron las fotos y postales.

Ahora bien, después de lo ocurrido con su esposo y con su nuevo amor, es acertado decir que el cimiento familiar es lo que hace estable a una sociedad; pero cuando la familia, su núcleo, es afectada por lo que hoy se conoce como adulterio, las consecuencias son devastadoras y muchas veces irreparables, ya no pueden levantarse esos hogares destruidos, como lo que pasó en el hogar de David con su madre, quien sea por las causas que fueren perdió el control de sí misma y cayó en las redes de este mal humano.

En la era actual, muy pocos matrimonios logran salvarse de este golpe mortal, el resto muchas veces sobrevive con una calidad de vida inferior familiarmente hablando; el dolor que produce el adulterio es increíble; sólo el que lo vive sabe.

La normativa moral socialmente imperante, protegida por la sombra machista de tipo patriarcal, establece códigos de comportamiento sexual diferentes para los sexos masculino y femenino y, si hay transgresión de una norma, la sanción, tanto jurídica como social, es mucho más fuerte para la mujer que para el hombre.

Lo que más molesta a las mujeres desde siempre, ha sido el fantasma de considerarse y más aún, ser consideradas desleales a sus esposos; es un tabú social que no ha podido ser controlado de ninguna manera. Para ambos sexos no median las razones sino el hecho consumado de haber sido infiel; las consecuencias son desastrosas y en ello no juegan los intereses de los padres sino los problemas en los que se sumerge a los hijos.

Con razón o no, en el caso de María del Mar, la ausencia de su esposo le jugó una mala pasada; el Juez Homero Ordóñez no consideró la conveniencia de tener a su esposa consigo todos los días y también a su hijo; por las razones que fueren el hombre abusó luego de su carácter en contra de su hijo, inclusive con su segunda esposa Adela Villacrés, quien infundió cariño al niño, a pesar de los celos infundados del juez y logró conservar su matrimonio. Ello habla por sí solo de que el afecto, el trato continuo, la satisfacción conjunta de las necesidades y más aspectos se deben cuidar y proteger en el matrimonio. De ello sacamos como conclusión el desenlace del matrimonio, que en comparación con los tiempos actuales genera la inestabilidad de los hogares, que es tan grande que las rupturas están a la orden del día.

Se ha comercializado la parte afectiva, y más pueden los enseres materiales, que tientan a la mujer especialmente a ser infiel; otra cosa es la llamada libertad a la que no quieren renunciar convirtiendo a la postre en una especie de libertinaje porque quieren según ellas gozar de la vida, un mal entendido ser originales y también con el amparo de la ley.

Por otra parte, la ley observa el desamparo de los niños pero no juzga las razones de los causantes, ahora la ley prevé que este desamparo por lo menos se reduzca. En el caso de María del Mar, siendo tan joven y con una dilatada ausencia de su esposo, era, hasta en cierto modo, justificable que cayera en ese agujero socio moral; ventajosamente para ella, abandonó el país casi de inmediato, aún con el dolor de ver arrancado de su vida al hijo que ama, pero su condición de madre nunca se apagó; su nuevo esposo la llevó hacia Australia y desde allá le hacía saber a su hijo de su situación.

A pesar de la forma en cómo le arrancaron a su hijo; después de aquello ya la vida para ella es una realidad diferente, con su nuevo esposo y sin su hijo no tenía otra alternativa que dedicarle tiempo a su nueva vida.

3.2.2 Soledad Toral

Este personaje es quien brinda protección e introduce a su nieto en el maravilloso mundo de la expresión oral, fue el indicio de la futura inclinación literaria de David. Esta dama fue el hada que en el niño cosechó todas las virtudes sin usar violencia sino amor, paciencia y protección, ella sabía distinguir las alegrías y tristezas en el niño, era una especie de omnisciente,

presentía y sabía cuándo hablar, callar, y también cuando tomar decisiones o resignarse; ella jamás se valió de su papel de abuela adorada que era para su nieto para impedir que su hijo se lo lleve a la capital, más bien se resignó y aunque su corazón moriría fue incapaz de detenerlo, ya que su vasta experiencia la hizo presentir que él debía formarse al lado de su padre, ella aplicó muy bien su sabiduría y acertó dándole la debida libertad a lo que más amaba.

Ella fue la madre de David Heracles durante esos años. Lo mimó y hasta lo sobreprotegió mientras pudo. Al darse cuenta que los primos de David lo maltrataban sin que él se atreviera a defenderse, optó por tenerlo a su lado mientras ella permanecía en casa y dejarlo bajo siete llaves cuando debía salir. (Delgado, 2007, p.22)

Según la teoría del feminismo este rol es natural de las mujeres mayores de edad, servir de protectoras y cuidar los nietos en ausencia de su madre, lo singular en este caso es el amor especial que Soledad Toral deposita en David.

La anciana buena, forjadora de la personalidad de su nieto con un corazón muy noble para aceptar a su nieto abandonado y temeroso, propio del muchacho que va del campo a la ciudad, y luego se tiene que trasladar a vivir con su padre lejos, es el cariño de los dos el que posteriormente la lleva a la muerte, pues no puede resistir la ausencia de su nieto.

Es el primer personaje en consideración de su rol en el desarrollo personal de David. Su consentimiento por verlo pasivo, tímido, desconfiado por falta de su madre, le dio a la anciana un carisma más allá de su rol natural para consentirlo, mimarlo y brindarle el cariño que su

madre no pudo darle. Fue tan grande el amor de Soledad hacia su nieto David, que cuando su hijo el Dr. Ordóñez dijo que se lo llevaría, enfermó y falleció rápido.

Los abuelos no cuidan, son el tronco de la familia que se ha extendido, son quienes aportan algo que los padres no siempre vislumbran como la pertenencia e identidad, factores indispensables en los nuevos brotes de la familia.

La mayoría de los abuelos siente adoración por sus nietos; en muchos lugares, es fácil ver que las fotos de los hijos se reemplazan por las de los nietos. Los abuelos tienen el tiempo que se les perdió a los padres, les leen libros sin apuro o les cuentan las historias de cuando ellos eran chicos, y con cada palabra las raíces se hacen más profundas, la identidad se afirma más en los niños y jóvenes. Los abuelos miran diferente y usan su experiencia para otras cosas como por ejemplo para opinar o para recordar.

Es muy común observar que los abuelos no recuerdan que las mismas gracias de sus nietos las hicieron sus hijos, es que entonces, no las veían, de tan preocupados que estaban por educarlos; ahora con el tiempo suficiente para disfrutar lo que no pudieron con sus hijos dedican todo el tiempo del mundo a sus nietos, es el caso de Soledad Toral quien consiente en todo a David, y ese amor es el que finalmente la llevará a la tumba cuando separen a su nieto de sus faldas, aclaro que esta abuelita sí crio con responsabilidad, no lo hizo como algunos abuelos de hoy que solo protegen y malcrían, quizá pensando, que el material que les correspondía ya lo dieron al mundo y ahí acabó su responsabilidad.

3.2.3 Adela Villacrés

Hizo suyo a un hijo que no era propio, su afán era proteger al niño, aunque su esposo le prohibió acercarse demasiado a él; Adela maquinó otro mecanismo que lo ejerció en silencio y como una verdadera madre. Empezó por levantar el autoestima con su nombre que había sido motivo de burla en el colegio (Heracles), le leyó las hazañas del héroe mitológico Hércules y lo indujo con su ejemplo a leer clásicos; pero antes de adentrarse a este nivel de cultura, ella fue obligada a criarlo con normas, ética de cortesía e higiene y a no verlo como a hijo sino como lo que era, su hijastro; aun así, ayudó a David incluso con regalos para su musa inspiradora Ana María. Adela Villacrés no estuvo midiendo su grado de capacidad para ayudar al chico, ella encarna al prototipo de mujer responsable, noble, y comprometida a formar responsablemente a quien a su alrededor está haciéndole compañía.

Un día en que David llegó por primera vez con una mala libreta, su padre le pidió que se acostara en la cama, mostrando el trasero, y le preguntó:

-¿Cuántos latigazos se merece?

David no supo qué decir lo cual enfureció más al Dr. Ordóñez:

-¡Conteste carajo! ¡Ha sacado el puesto 15 entre 25 compañeros!

¿Cuántos se merece?

-Qui...qu...quince... - balbuceó David temblando, sin pensar en la magnitud del castigo al que su propia boca lo estaba condenando-

- Muy bien... ¡Entonces empiece a contar!

Al décimo latigazo David ya no tenía fuerzas para seguirse quejando y Adela Villacrés quiso intervenir para que cesara el castigo. Pero el Dr. Ordóñez que nunca le había hablado de mala manera, la miró amenazante y le gritó:

Te aconsejo que no te metas en lo que no te importa. David no es tu hijo: recuérdalo siempre...

Adela nunca olvidó esas palabras. Y siguió el consejo al pie de la letra- Educó a David según las rigurosas normas de la ética, la cortesía y la higiene que a ella le habían inculcado su familia, pero impidió que

su corazón adoptara como hijo suyo a ese pequeño entenado que llegó a su vida de repente.

En este caso se aprecia con mucha claridad el rol de Adela como madre, mujer y esposa, que se vierte en la teoría del feminismo, un rol que desde siempre ha sido endosado a la mujer y que es común observar en nuestros días.

La presencia de Adela es elemental para que David pudiera enfrentar, sacar coraje y vencer a los terribles; pudo ser al contrario si en su lugar hubiera estado una madrastra mala, como las que miran a los hijastros como enemigos. En la novela el autor destaca el valor de las mujeres guerreras, que no se dejan llevar o conducir por espejismos negativos y ponen cualquier situación como escudo para vivir a la defensiva.

Si Adela hubiera sido así, David no hubiese tenido este final feliz, ganar el premio y convertirse en el poeta, más bien se hubiera convertido en una víctima más del mundo, como muchos jóvenes sin destino que deambulan por las calles mendigando para satisfacer sus vicios. La madrastra con alto grado de intelecto, enseñó a valorar su nombre Heracles, algo que David jamás se hubiera imaginado pero lo entendió gracias a la lectura que ella practicaba a diario.

Y es que no hay ningún secreto para ganarse el corazón de un hijo que no es propio, si se le da amor va a recibir lo mismo. Además, algo que nunca se debe hacer es hablarle mal de su madre, mucho menos criticarla. Tampoco es bueno recriminar en su delante lo que hizo la

madre porque en este caso David no tuvo culpa del error que ellos cometieron. Es una actitud positiva aceptar y querer como otro hijo más, y eso es lo que hizo Adela Villacrés con David. Analizando el caso de Adela, es común escuchar comentarios negativos sobre las madrastras por los prejuicios que se tiene al respecto, que no quieren a sus hijastros como la madre, que son malas, violentas, o crueles o, que los hijos jamás aceptan a la nueva pareja del padre, que las mamás biológicas no deben permitir un trato cercano con su nueva pareja, porque es la que les quitó a su padre.

Adela Villacrés, según lo describe el autor en la novela, hace que la concepción antigua de madrastra tienda a desaparecer, por lo menos en la novela, incluso poco o nada se usa el término madrastra. Según este punto de vista, hoy en día, la madrastra es una mujer que comprende que cuando hay amor sincero y deseo de compartir su vida con el hombre que aman y este es padre, debe querer también a sus hijos, porque son parte indivisible de él, o al menos los tiene que aceptar.

Al hacer el análisis de los personajes de la novela, es dable decir que el éxito para que Adela haya conformado un hogar exitoso está en la flexibilidad y capacidad para afrontar su nueva situación con paciencia, comprendiendo los sentimientos de David, un rol no tan sencillo en tiempos modernos porque el matrimonio se ha vuelto inestable, pero en el caso de la novela resulta un ejemplo la actitud de Adela.

Su comportamiento es empático, auténtico y receptivo a las necesidades de David, y lo fundamental para lograrlo es no criticarlo ni juzgarlo; al contrario, trata de llegar a quererlo

como propio, cosa que en la actualidad no siempre se da, porque el amor es algo que nace y que no se puede condicionar o imponer; son lecciones que se advierten del análisis del rol poco común en una obra literaria, pero que resalta en esta circunstancia especial de estudiar a los personajes femeninos.

Es notable ver cómo Adela trata de satisfacer las necesidades de David, reconociendo sus sentimientos y preocupaciones propias de su edad, simplemente es su madre.

Otro aspecto que se aprecia en Adela es cuidar de no tener a la madre de David en contra, no critica su modelo de crianza y demuestra siempre respeto; es que los niños no van a actuar igual que con la madre, por el hecho de que no es su progenitora pues la relación madre e hijo es única y exclusiva de los dos; simplemente son dos tipos de relaciones diferentes, nada más.

De esta manera la pluma de Francisco Delgado señala otros caminos que solo la literatura es capaz de hacerlo, al margen de considerar a la obra apta para los niños, pero recabando e investigando más en lo profundo en los personajes, se saca a luz muchas enseñanzas que ni la vida diaria las puede dar.

3.2.4 Ana María

Es una adolescente compañera de aula y que se presenta como la invasora del corazón de David, y a la vez como el ser que le inspira confianza, la misma que es capaz de rebasar lo más

íntimo y amado como hacerla cómplice de sus mayores sentimientos, el amor hacia su madre.

Esta joven, una estudiante que oportunamente llega a la vida de David se sintoniza con él, y terminan siendo los mejores amigos, y esto debido al razonamiento acertado y ágil de ella; Ana María realiza una perfecta actuación, se deja sentir su compañera, y sin quererlo despierta en él destrezas para escribir versos y poemas literarios que le valieron su apodo “Poeta”, que de una manera singular lo identificó no solo en el grupo sino en los profesores, pero que al final le darían brillo después de la batalla contra Erick Fernández, apodado Terminator.

Es Ana María quien imprime velocidad a su desplazamiento literario, quien hace grande su numen para hilvanar versos enormes, la gracia de una chiquilla de ponencia sencilla, cuyos cabellos al acariciar su rostro, le producen ese versátil hormigueo que genera lucidez mental, que abre los caminos de la inspiración, que transporta el espíritu hacia un espacio de incomparables tersuras.

Mientras el equipo de sonido reproducía las notas de un lied de Schubert, Ana María puso su mano sobre la de él y le dijo:

-¿Puedo ahora hacerte una pregunta yo?

-¡Claro que puedes! -le contestó David sintiendo que los latidos de su corazón aceleraban su ritmo vertiginosamente.

-¿Por qué nunca me has hablado de tu madre?

Entonces él sacó de su bolsillo unas hojas, sepró las primeras y se las extendió, pidiéndole que leyera en voz alta. -Lo escribí hace unos días -aclaró-, e hizo silencio

Ella carraspeó un poco y leyó, con voz pausada y dicción irreprochable:

¡Quién lo creyera, madre! Un ave fénix
Ha venido a traerme en sus cenizas
Una verdad elemental que nunca

Ni tú ni yo supimos:
¡Hemos crecido juntos
Sin nunca haber vivido uno con otro;
Juntos en el dolor, en la distancia,
En los sueños tardíos, en el barco
que nos llevó tan lejos!

Yo te amo, madre (sin que tú lo sepas),
En la raíz del viento que amanece
Trayéndome puntual sus buenos días;
En las imperceptibles gotas de sereno En
que se congeló, mudo, tu llanto.

Yo sé que estás conmigo
Cuando vienen a verme las palomas
Con su incorpóreo atuendo de pañuelos
Tendidos sobre el techo.

Yo sé que me recuerdas cuando el viento
Te roza las pupilas y te besa
La frente y las mejillas;
Cuando se inquieta el mar y te regala
Una oración de humildes caracolas,
Cuando el insomnio llega hasta tu almohada
Y le pides a Dios que te devuelva
Esa parte de ti que es y no es tuya,
Esa porción que cobijaste en sueños
Y antes de despertar la habías perdido.

Cuando terminó de leer, los ojos de Ana María tenían la luminosa
humedad de la hierba después de un aguacero. Los papeles cayeron al
suelo mientras los jóvenes se miraban en silencio.

El fragmento antecedente es muy elocuente y demuestra la forma de cómo el personaje de Ana María desarrolla en David el rol de musa, compañera, amiga, quien sin necesidad de llegar a un estado de relaciones románticas si cabe el término, es motivo de inspiración y lleva a David sin pensarlo por los caminos de la literatura, generando de esa manera el personaje principal de la obra: El poeta.

Este rol está previsto en la teoría del feminismo desde el punto de vista personal, donde el personaje se desenvuelve en un escenario de absoluta normalidad, sin recurrencias extremas, sin desbordes sentimentales, pero sus características en este caso permiten distinguir una mujer destacada, que siendo niña asume un rol estelar.

Finalmente, Ana María, aquella niña que se convierte en su fuente de inspiración y por quien fluyen los versos como agua mansa bajo el puente, y son esos versos, esa sutileza para escribir que le signan su apodo “El Poeta”. Está allí el despertar de la adolescencia, con sus divagaciones, las horas de sueño menos, los versos y la valentía para doblegar al enemigo público, Terminator, sin darse cuenta que en el fondo había ganado una lucha sin cuartel contra su estado de desprotección, de falta de amor maternal y enrumbado sus pasos por el camino del sacrificio que cruza fronteras.

Analizando las experiencias que viven los jóvenes David y Ana María, se puede afirmar esas experiencias, los malos momentos, el dolor que muchas circunstancias generan, la adolescencia, marca un cambio fundamental en la vida del joven David, provocando un cambio en la relación con sus amigos y el entorno en general; el joven adquiere una mayor comprensión y sentido común y poco a poco comienza a comprenderse a sí mismo y a los otros. Los momentos que vive junto a esta niña, constituyen una especie de vértice que le permite enfrentar la crisis de intimidad y aislamiento, la pertenencia a un grupo de pares, la identidad del rol sexual, la autonomía respecto de su padre y el desarrollo del pensamiento formal.

Al respecto, no es malo determinar que por muchas circunstancias de la vida como la falta de una educación bien cimentada, costumbres contradictorias con personas de otras latitudes geográficas, malos hábitos, muchos padres no sirven para la solución de este problema; unas veces tratan a sus hijos como a un niño; otras veces esperan de ellos que sean capaces de asumir responsabilidades maduras, y esta vacilación de los padres puede ser el origen de la vacilación del joven.

Una buena educación y fundamentalmente un hogar bien cimentado, dejan apreciar una madurez biológica y psicológica que es capaz de expresarla a través de formas y funciones muy visibles, que le permiten lograr grados de armonía y equilibrio; asimismo, es capaz de tener ideas, de establecer relaciones, relacionar hechos que, al margen de lo que significan el estudio, la naturaleza social del hogar, le permiten abrir un abanico de respuestas a lo que ve en su entorno y van logrando discernir y apreciar conveniencias en sus amigos. Es una descripción aproximada de Ana María, la amiga de David, quien logra sentir cosas diferentes en su compañero, diferentes a los demás, a pesar de no ser de su grupo de amistades y compañeros

De esta manera, en la novela se aprecia que en el aspecto emocional, David experimenta gran intensidad y fluctuaciones emocionales; hay variaciones de optimismo y pesimismo, orgullo y vergüenza, amor y rencor, por la gran variedad de vivencias que experimenta, pero la influencia de la presencia femenina de Ana María, al mismo tiempo le hace experimentar una gran variación en sus intereses, esto le permite enfrentarse al mundo desde una perspectiva egocéntrica: lo que él piensa, lo que cree, lo que desea, lo que le gusta.

Haciendo un análisis actualizado, se aprecia que dentro de los grupos de adolescentes en los colegios, al descubrir la amistad, confianza, fidelidad, tolerancia, fraternidad y complicidad de sus integrantes, también comparten las dificultades y emociones que viven en el día a día, lo cual a su vez hace que se identifiquen con una persona y escojan a su mejor amigo o amiga, por lo que es de considerar que dentro y fuera del plantel los amigos se encuentran presentes, y buscan esa persona especial con quien identificarse durante la etapa de la adolescencia, el mejor amigo o amiga, se ayudan mutuamente a sobrellevar los problemas familiares, escolares y de pareja.

Por ejemplo, una escena actual que la vivimos en los colegios mixtos, se da esa relación de géneros fuera de las aulas, en los recreos y a la salida del plantel; forman grupos de hombres, de mujeres, en los cuales se mira el coqueteo entre compañeros pero no todos son pareja, se exhiben por todo lugar, caminan y conversan, es decir que las formas originales de interrelacionarse siempre fue igual y lo seguirá siendo por regla general, idéntico al caso de Ana María con David.

En referencia al papel que desempeña Ana María sobre la conducta de David en la novela, se entiende mejor si consideramos que un adolescente quien está en búsqueda de sí mismo, se encuentra en una difícil encrucijada de no saber dónde ir, algunos desorientados, otros deseosos de emprender viajes, o indiferentes, dejándose llevar por el diario vivir, se enfrentan a un mundo donde la convivencia cae en crisis muchas veces, en el hogar con padres, hermanos y en la escuela con profesores, compañeros.

En estas circunstancias, los padres de familia y profesores pueden ahorrarles muchos disgustos salvándoles de sus eventuales errores, sin embargo, los jóvenes bregan diariamente por querer conocerse, para relacionarse con sus compañeros, vecinos; muchas veces sin conocerse a sí mismo, ingresan a la sociedad escolar siguiendo patrones establecidos de género, de forma consciente o inconsciente reproducen lo aprendido dentro de la familia al aula de clase, en las instituciones educativas que se constituyen en el termómetro de la sociedad.

Hay que estar conscientes de que si es posible la creación de espacios de convivencia entre hombres y mujeres, que implicaría un cambio profundo desde la familia y las instituciones educativas, ya que la sociedad es mixta; al contrario, compartir tantos años con un solo género limita la relación y la convivencia en la comunidad y el entorno.

3.2.5 Relación de los personajes con la teoría de la recepción

Concluido el análisis de los personajes cabe destacar cuál es su relación con la teoría de la recepción, sujeto del presente tema de investigación. En primer lugar se aprecia que la teoría del feminismo encaja perfectamente con rol asignado a los personajes femeninos, roles de madre, abuela, madrastra y compañera de clases con todas las características que se aprecian en la actualidad.

La teoría de la recepción en cambio nos deja enseñanzas muy puntuales de cada personaje, porque en tiempos donde el modernismo se ha apoderado de los valores y los ha distorsionado en sus equivalencias, entonces llama la atención de la bondad de la abuela, de ese carisma

especial que se ha perdido en buena parte por las ocupaciones actuales y que es de normal añoranza. La madrastra de idéntica forma realiza un papel de alto significado porque la educación de un entenado de acuerdo a los valores propios de un hogar diferente suponen capacidades extraordinarias que en estos tiempos no se dan, entonces apelamos a los valores idos, perdidos o destruidos, cualquiera sea el término que se utilice, han dado rienda suelta a su entorno nocivo de alienar las mentes humanas.

En el caso de María del Mar, de igual manera no es de extrañar lo que sucede en la novela porque hay casos mucho peores en la actualidad, es rescatable su amor de madre porque a pesar de la distancia no olvida a su hijo, y eso es un aliciente que nos permite entender que la naturaleza humana sigue vigente.

Finalmente en el caso de Ana María, una niña muy pura, inteligente, de excelentes valores a pesar de su edad que propone un verdadero ejemplo para las generaciones presentes, pues la forma comercializada de los sentimientos, la imposición de modas ajenas a nuestras costumbres, la invasión de productos digitales y la forma peyorativa de mirar la educación, hacen sobresalir la imagen de Ana María, quien sin llegar a ser lo que se considera una enamorada o novia de David, pero su semblanza es incomparable y espejo para las niñas de la misma edad en esta era.

Son ejemplos que difieren en mucho de lo que está ocurriendo en la sociedad actual, y que se constituyen en muestras objetivas a imitar. La sociedad actual ha degenerado en mucho con

respecto a los valores morales, humanos y ciertas prácticas culturales que determinan que lo de antes fue mucho mejor que lo de ahora.

3.3 ARGUMENTO DE LA NOVELA LA PELEA

3.3.1 Comentario

La obra comienza con un incidente entre David Heracles Ordóñez, un joven de contextura física delgada y de estatura más bien medio baja, quien durante mucho tiempo por las características señaladas había soportado más con miedo que paciencia las pesadas bromas de Terminator, el estudiante fortachón más grande del curso, el líder de todo y quien imponía las reglas de todo entre sus compañeros.

El incidente da cuenta de una zancadilla que le aplica *Terminator* a David Heracles Ordóñez, más conocido como *El Poeta*, pero aquella mañana sin saber de dónde, las fuerzas y espíritu de David sacaron a relucir un temple nunca conocido para aplicarle un puñetazo a *Terminator* que lo derribó, como consecuencia vino la sentencia: Has firmado tu sentencia de muerte, a la salida sería la gran pelea, o masacre, según como comentaban los compañeros del curso y de otros.

El origen de David Heracles Ordoñez, se remonta a su pasado en Cuenca, desde donde su padre premeditadamente, lo arrebató de los brazos de su madre y a bordo de un camión cargado de racimos de banano, lo llevó hasta donde su madre para que continuara su vida con

la abuelita y más tarde con la madrastra en Guayaquil, pero al ser nombrado Juez en Quito, fue finalmente a vivir allá.

El primer día de clases fue muy malo para David, tanto por su acento propio de la sierra y quizá un tanto más por ser de Cuenca. El acento y el nombre Heracles causaron tal alboroto en los compañeros que sus burlas, acolitadas por la risilla del profesor causaron en David un terrible desencanto. Pero no todo fue malo porque su madrastra lo sacó de su estado deprimido al contarle las historias de Hércules en romano o Heracles en griego, que David se tranquilizó y restó importancia al asunto.

Fue su abuela quien se hizo cargo por completo de David, le preparaba verdaderos manjares para alimentarlo, lo sacaba a pasear, le enseñó a rezar y lo resguardaba de sus primos que lo trataban mal. Su padre lo visitaba muy poco y eso creó un abismo casi insalvable entre padre e hijo, David recuerda que su padre la única vez que lo miró con ternura incisiva, lo acercaba hasta su pecho casi con rudeza y lo besaba en la frente.....!Lástima que ese calor no perdurara y ese amor no volviera a exteriorizarse así por alguna secreta razón que él no llegaría a saber nunca ;Su madre original volvió a casarse y fue a vivir a Australia, tuvo otros hijos pero nunca se olvidó de David y le enviaba fotografías y postales. (Delgado, 2013, p. 17)

Un día David intrigado por su situación personal preguntó a su abuela por qué no vivía con sus padres, a lo cual ella contestó no saber la verdadera historia, sin embargo le ilustró diciéndole que su madre apenas tenía 14 años cuando su padre la hizo su esposa, le contó lo de las burlas de la gente a la pareja y que al irse el doctor que era su padre como Juez a Quito, lo dejó con su madre en Guayaquil, por lo antes mencionado se divorciaron.

Cuando el papá de David en una carta le comunicó a su madre que se había vuelto a casar en Quito y que David iría a vivir con ellos, fue el principio del fin para la abuela, falleciendo poco tiempo después.

Ya en Quito David fue al colegio San Ambrosio. Allí, entre sus compañeros conoció a Erik Fernández, el líder del curso por su estatura y corpulencia muy superior a los demás. Este decidía los juegos, disponía de los compañeros a su gusto y ponía en su grupo a los más grandes o de características diferentes, eran apodados “Los terribles”; el otro grupo integrado por los más pequeños constituían “Las víctimas”, a quienes regularmente se conocía no por sus nombres sino por los apodos.

Los Terribles tenían también sus apodos como “Papa con maqueño”, “Tralalá” y “Terminator” con el que identificaban a Erik Fernández. En el grupo de “Las Víctimas” los apodos eran como para víctimas mismas por lo despectivo, así tenemos a “Tragamocos”, “Renacuajo”, “la Mascota”. Ni siquiera los profesores se salvaron de los apodos como “Purapose”, “Volkswagen”, y qué decir de los sacerdotes “el Cuchi” y “Melloco”

El trayecto al colegio era como en toda institución educativa de variados matices, unos lo hacían en transporte propio, otros en las furgonetas que alquilaba el colegio y otros a pie, a lo cual el Coscacho Camacho llamaba Dodge (dosh patas). David debía recorrer algunas cuadras hasta coger el bus que lo llevara hasta su casa y en ese trayecto también estaba la Mascota Proaño con quien hizo una gran amistad, aunque extrañaba su tierra natal, su familia, sus amigos y más que nada a su abuela, de quien recibió el mejor cariño de toda su vida, aquella

dama imprimió en su nieto la seguridad que saben brindar el padre y la madre, y aunque el los tenía no logro de ellos pero sí de su abuela.

Su padre, el Dr. Homero Ordóñez era al contrario un hombre de rígida disciplina que castigaba a David sin reparar, en la mediación de su esposa, quien aprendió por ello a no meterse en nada que contrariara a su esposo. En una ocasión, por haber ocupado el puesto quince entre veinticinco alumnos, le propinó quince latigazos, ya sin fuerzas por el castigo, David se encerró en su cuarto para exclamar abuela, abuela, abuela en un repertorio lleno de amarguras y desencantos, ante lo cual y en medio de su dolor se decidió a escribir una carta, arriba en la terraza de la casa, apoyado por la escasa luz de un foco de la calle.

Escribió su carta, y a medida que escribía, brotaban en él sentimientos encontrados a los que daba forma con su pluma y desahogaba sus frustrados sentimientos. Después de escribirla, al otro día pulió los versos, había escrito su primer poema; cuando el profesor “Purapose” de literatura pidió a los alumnos escribir algo para uno de sus seres queridos, David presentó la carta escrita con anterioridad, no sin antes sufrir las bromas de Terminator y compañía. ¡Atención, que va a cantar el Heracles!... exclamó Terminator...David comenzó su lectura, y a decir verdad no era cualquier cosa, eran versos con rima y métrica que sin saber tanto de literatura los había hecho al amparo de sus desilusiones.

Al terminar la lectura el profesor Purapose felicitó a David aludiendo que había entre ellos un poeta, pero el terrible Terminator estaba atento a las palabras del profesor e irrumpió diciendo -¡Buena poeta! Bájame el cierre de la bragueta.

Las experiencias de David en el colegio fueron más allá de lo soportable, los Terribles eran muchachos enseñados a imponer su ley a cualquier precio y los castigos que tenían liderados por Terminator eran crueles y eso fue generando una semilla de rencor y odio en David hacia los capataces del curso. Tralalá le clavó una pluma en su mano derecha por no dejarle ver el examen. En otra ocasión, Los Terribles llevaron a Davis a los baños por no dejar el turno para comprar en el bar al Figurín, éste llamó a sus amigos y le aplicaron tinta calentada sobre el pulgar derecho a David quien se retorció de dolor, una segunda gota cayó sobre el brazo de Terminator, los dos fueron atendidos en la enfermería del colegio pero la marca quedó grabada en el dedo de David, y era eso lo que veía el día del examen.

En cierta ocasión cuando el Volkswagen, como apodaban al profesor de música, hizo escuchar a los jóvenes la Quinta sinfonía de Beethoven, las notas trasladaron al Poeta David hacia Ana María, la muchacha que esperaba la furgoneta del colegio Santa Gracia y que fue su inspiración para escribir los primeros versos de amor, salpicados por algunas experiencias como el torneo de cintas del cual Ana María fuera una de las madrinas y David desenrolló precisamente la cinta donada por la musa de su inspiración; estas experiencias fueron mayores porque el profesor llamado Purapose lo puso en contacto con los mejores autores de la época, de quienes recibió grandes experiencias.

Los problemas de David no terminaban y en cierta ocasión el Figurín lo acusó ante el profesor de inglés de haber escrito un papel, lo cual le significó un llamado para el padre y como producto de aquello recibió otra sonora cueriza, estos acontecimientos alimentaban el odio hacia los Terribles.

Pero no todo era sufrimiento, pues Ana María, después de algunos días de andar por otras calles pensando que Terminator era su novio, lo encontró y entregó una tarjeta de invitación a su cumpleaños; en la fiesta su desilusión era grande al ver que el grandulón monopolizaba las piezas de baile con la dueña de sus sueños, los celos lo inundaban y solo cuando los terribles salieron para asistir a otra fiesta de la hermana del Figurín, Ana María lo invitó a bailar y fue allí cuando David vio que la vida no eran solo los golpes y las burlas de los Terribles, sino que en ella había también hermosura y que esta vez estaba en su musa Ana María; los versos y poemas fluían como agua bajo el puente, silenciosos y lentos pero seguros de dónde irían a dar, la madre de Ana María que también había escuchado algo de ellos estaba gustosa de la amistad de los jóvenes.

Cuando sonó la sirena de salida del colegio, David se encaminó al bosque cruzando el estadio del colegio, en el camino recordaba la fuga de su casa con su amigo Proaño, cansados de los gritos y castigos de sus padres; David admiraba a su amigo porque a pesar de ser pequeño era valiente y en alguna ocasión se dio de golpes con el Coscacho Camacho por ayudar a un compañero. Pensaba... la vida no tiene sentido si vivimos a la sombra de gente abusiva, que golpea a los hijos, de compañeros violentos y más que nada sin ganas de enfrentar situaciones como a la que iba en ese momento, pelear con Terminator para cumplir la palabra empeñada en la mañana. Sería su prueba de fuego, y en ello no escapaba su amada Ana María.

Frente a frente los contendores, el grandulón Terminator arremetió con toda su fuerza y potencia sobre David, le partió una ceja y también le puso un ojo negro, pero el Poeta se mantenía en pie mientras que Terminator cansado de tanto dar golpes descuidó su guardia lo

cual aprovechó el Poeta para meter dos golpes furibundos que tumbaron al grandote al piso, éste con los ojos rojos de la ira arremetió con todo sobre David pero éste lo eludió y fue a parar sobre un estiércol de vaca. Finalmente se impuso la fuerza de Terminator pero cuando sus amigos fueron a querer rematar al Poeta, Terminator los paró y tendió la mano al poeta diciéndole que había sido un digno rival y lo levantó.

Los contendientes abrazados bajaron del bosque y el padre Moyano llamó a los padres de éstos para contarles lo sucedido. Sin embargo en lugar de golpes y más latigazos, la escena conmovió los cimientos de la sensibilidad especialmente del padre de David quien se comportó ahora como un verdadero padre y apoyó a su hijo en la convalecencia. David pudo ver la vida desde otro punto de vista; contaba con su amigo Fidel Proaño que lo visitaba todos los días, Ana María igual y Terminator le ofreció su amistad de manera muy diferente a como había transcurrido su compañerismo hasta la fecha.

Las cosas no terminaron allí, el padre Moyano le comunicó que su poema “Recado del Ave Fénix” había ganado el Concurso Intercolegial de Poesía y en quince días el mismo homenajeado escritor Efraín Jara Idrovo sería quien entregue el premio. Muy feliz Moyano le pidió disculpas a Davis aduciendo que nada tuvo que ver en el cartel por el cual lo sancionaron de lo cual habían comunicado a su padre y pedido disculpas; abrumado por tanta felicidad David alentaba un delgado sueño cuando Moyano salió de la sala, no sin antes dejar sobre la mesita un libro que el Padre Rector le había enviado al poeta titulado Cartas a un joven poeta de Rainer María Rilke, David continuó adolorido pero feliz en un descanso muy merecido después de tantas y fuertes aventuras.

3.3.2 Síntesis de la obra

La novela trata de la vida de un joven a quien su padre arrancó de los brazos de su madre siendo muy niño. Su posterior niñez transcurrió con su abuelita y la juventud con su padre y madrastra. La obra describe una serie de atropellos de los que es víctima David Ordóñez, el personaje principal conocido como el poeta por los integrantes de un grupo de compañeros apodados los Terribles, liderados por Erik Fernández, el más grande y fuerte de todos conocido como *Terminator*.

Su madre María del Mar, una mujer muy joven para su esposo, a lo cual se suma la ausencia prolongada de su hogar en Guayaquil, porque su trabajo de juez es en Quito, y es de entender que en aquellos tiempos no habían las facilidades de transporte ni de comunicación como en la actualidad, hecho que llevó al fin del matrimonio, por un nuevo romance de María del Mar con un individuo australiano.

En ese tránsito tienen singular actuación la abuelita Soledad Toral, quien toma la posta cuando el juez Homero Ordóñez separó al niño de su madre María del Mar, con valores afectivos tan grandes que en la actualidad ya no se ven en esa dimensión. También el rol que desempeña Adela Villacrés como madrastra, un rol bastante complejo en contraste con la actualidad, en que las mujeres que asumen este rol demuestran sentimientos opuestos a los que Adela deja apreciar en la novela.

También narra las aventuras al interior del colegio y fuera de él con Ana María, una joven adolescente que se convirtió en la musa de su inspiración para escribir los mejores poemas, uno de los cuales lo llevó a ganar el Concurso intercolegial de Poesía, lo cual hizo posterior y gran honor a su apodo *El Poeta*.

Queda como lección, que tarde o temprano la sangre se vuelve a unir en un efusivo abrazo y comprender que nunca es tarde para empezar, que en la vida deben suceder muchas cosas para aprender a valorar y descubrir que lo mejor que uno posee es la familia, la sangre es el lazo que jamás podemos romper pase lo que pase. La familia es seguridad, fuerza y estímulo verdadero que sabe fortalecer los lazos, perdonar y volver a empezar cuando se quiere decaer o cuando se haya decaído.

CONCLUSIONES

- La obra *La Pelea* propone un escenario donde cuatro mujeres juegan un papel importantísimo en la formación intelectual, emocional y cultural del personaje principal, cada una desde su lugar forman a un niño que debe sobrevivir y luchar en un ambiente hostil cuyo principal oponente es la crueldad de sus compañeros.
- Asumiendo el análisis desde la teoría de la Recepción, los personajes femeninos que se incluyen en la novela con sus diferentes roles son ejemplo de lucha, bondad, compañerismo, sacrificio, responsabilidad y sobre todo de amor y entrega, quienes supieron plasmar estos valores en un niño y adolescente y convertirlo en un ente positivo y útil a la sociedad.
- Desde el punto de vista feminista la novela deja una lección para las mujeres, que se afanen por una esmerada crianza de sus hijos, porque su amor y dedicación les brinda los espacios de distracción y confianza para resolver los problemas propios de su edad.

RECOMENDACIONES

- Para intentar la interpretación literaria es aconsejable fundamentarse en una teoría literaria para darle mayor consistencia a los enfoques que se pretende proponer. No es conveniente generalizar el análisis porque le resta importancia a las características específicas de las obras, ya que no todos los mensajes de los autores son iguales.
- La teoría de la recepción es una herramienta idónea para visionar la obra literaria, al incidir especialmente en el lector o receptor, no sólo entendido como público que consume el producto sino porque según los tiempos las obras se aprecian de distintas maneras, no específicamente desde el momento en que fueron creadas pues se adaptan de acuerdo al momento que se vive.
- Considerando la teoría de la recepción, es recomendable a los hogares asumir la crianza de los hijos mediante la formación en valores, induciendo la responsabilidad hacia la lectura, escritura, deporte, etc. Con esta práctica se logran hijos obedientes, responsables y realizados, seguro de que decolarán el vuelo deseado por sus padres.
- Desde otro ángulo de vista, los problemas familiares ameritan serenidad y calma para su solución; desde el contexto de la novela hacer nuestra la frase “no hay mal que por bien no venga”, porque a veces se dan situaciones que parecen insólitas y más tarde vemos que por algo positivo llegó, recordemos que todos tenemos un propósito en esta vida y ese es el que Dios nos lo facilita a través de las buenas obras, espera y paciencia. Esta es una posición que se obtiene al ligar la obra La Pelea con la teoría feminista, es visible que la impaciencia solo consigue destruir la unidad de la familia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aiello, A. (2007) *Arquetipos y estereotipos en la lingüística*. Revista de estudios lingüísticos y literarios Volumen 5. Universidad de Arizona.
2. Belli, G. (2013) *Un universo de mujeres*. Gema Lasarte Leonet, Revista Estudios Feministas Print version ISSN 0104-026X. vol.21 no.3Universidad del País Vasco
3. Delgado, F. (2013). *La Pelea*. Quito: Don Bosco .
4. Gilbert S. y Gubar S. (1979) *La escritora y la imaginación literaria del siglo XIX*
5. Jauss, H. R. (1967) "*Cambios de paradigma en la ciencia literaria*". *Teoría de la recepción literaria*, UNAM, México.
6. Jauss, H. R. (1992) *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, Madrid. Editorial Taurus
7. Jung, C. G.: *Tipos psicológicos*, Méjico, 1981.
8. Peña, M. (2010). *Teoría de la Literatura Infantil*. Loja. Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
9. Porro M. J. (1997) *Referencias vivenciales femeninas en la literatura*. Universidad de Córdoba-Argentina.

10. Trigo E. (2014). *Guía Didáctica. Maestría en Literatura Infantil y Juvenil*. Universidad Técnica Particular de Loja.

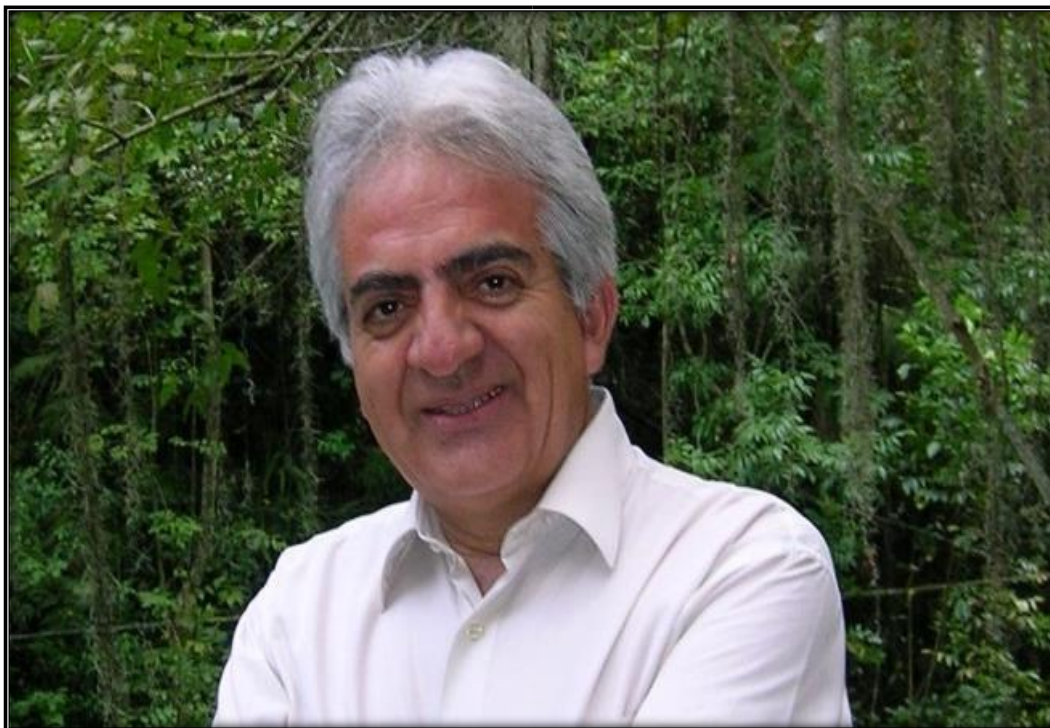
BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET

11. Bobes Naves, M.^a del Carmen. (1994) *La novela y la poética femenina*. Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica - Núm. 3. Recuperado de:
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-desemiotica--11/html/dcd92a92-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_17.html
12. Fonseca, J. (11 de 04 de 2011). *jesus gonzalezfonseca.blogspot.com/2011/04/la-mujer-traves-de-la-historia*. . Recuperado de [jesus gonzalezfonseca.blogspot.com/2011/04/la-mujer-traves-de-la-historia](http://jesus.gonzalezfonseca.blogspot.com/2011/04/la-mujer-traves-de-la-historia).
13. Janer Manila, G. (2004). Presentación de la Teoría de la Recepción. Universitat de les Illes Balears: Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2004/re2004_01.pdf
14. MILLS, Sara (1989). "Authentic Realism". En *Feminist Readings/Feminists Reading*, Mills, Pearce, Sapu y Millard (eds), 51-82. London: Harvester Wheatsheaf. Recuperado de: La crítica literaria feminista, una apuesta por la modernidad. María Jesús FARIÑA BUSTO Y Beatriz SUÁREZ BRIONES UNED, Pontevedra
15. Moliner, M. La mujer y la literatura. Recuperado de:
<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/viewFile/1020/926>

16. Ordóñez F. (2010) Teorías literarias. Literatura Universal. Recuperado de:
<http://litefran.blogspot.com/>
17. Turnbull, R. (1976) HERMENEUTICA - Editor general: Traducido por Norberto Wolf -
- Ed. ESCATON - Bs As Argentina
18. Vida de Francisco Delgado Santos. Recuperado de:
<https://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/11/12/vida-y-obra/>

ANEXOS

FRANCISCO DELGADO SANTOS



BIOGRAFÍA DEL AUTOR FRANCISCO DELGADO SANTOS

Francisco Delgado Santos nació en Esmeraldas en 1950, pero fue inscrito en Cuenca, donde vivió hasta los cinco años de edad. A los seis fue llevado a Quito, donde reside hasta la actualidad. Por motivos de estudio o trabajo ha vivido en ciudades como West Hampton Beach (USA), Río de Janeiro (Brasil) y Bogotá (Colombia).

Poeta, narrador, ensayista. Ha realizado a lo largo de su vida actividades de promoción de la lectura y la literatura infantil, rescate de la lírica y la picaresca ecuatorianas de tradición oral, elaboración de antologías y publicación de columnas especializadas en diarios del país. Estudioso de la literatura infantil y juvenil, ha publicado varios libros en este campo, no solo relativos a su país sino a Latino América. Ha editado, además, algunas de las más importantes colecciones de libros para niños en las principales editoriales ecuatorianas y en algunas extranjeras.

Ha sido muy galardonado con diferentes premios literarios como observamos a continuación:

- En 1964 ganó el Premio Jorge Carrera Andrade de Poesía Juvenil.
- En 1973 ganó el Primer Premio en el Concurso Nacional de Relato “Fiesta de las Flores y las Frutas” (Ambato).
- En 1974 ganó el Premio Nacional de Relato para Niños “Cincuentenario del Diario El Mercurio” (Cuenca).
- En 1977 ganó el Primer Premio de Ensayo sobre Literatura Infantil organizado por el Municipio de Guayaquil.
- En 1999 ganó el Concurso Darío Guevara de Cuento para Niños con *Mi amigo, el abuelo*.
- En 2005 ganó el Premio Darío Guevara de Poesía con *El mundo que amo*.

- En 2007 ganó el Premio Darío Guevara de Novela con *La pelea*.

(Santos F. D., 2012, pág. 7)

Su producción literaria:

Francisco Delgado Santos es un destacado escritor, promotor y estudioso de la literatura infantil, campo este último en el que ha publicado varios libros como *Mundo de la literatura infantil*, *Ecuador y su literatura infantil* y *Contribución al estudio de la literatura infantil latinoamericana*. Ha creado y dirigido varias colecciones en importantes editoriales del país.

Los temas que trabaja están íntimamente relacionados con el afecto familiar, la figura del padre, el poder de la literatura como exorcizador y transformador de vidas, y la importancia de la amistad. Junto a su labor de creador se destaca la de promotor incansable de la literatura infantil de su país. Ha sido el primer editor de autores tan importantes como Renán De la Torre, María Fernanda Heredia, Leonor Bravo, Soledad Córdova o Ana Carlota González; y ha impulsado, editorial o académicamente, la de otros como Hernán Rodríguez Castelo, Gustavo Alfredo Jácome, Edna Iturralde o Edgar Alan García.

En su obra literaria publicada, de aproximadamente cuarenta libros, encontramos poesía, cuento, novela corta, colecciones de lírica y picaresca de tradición oral y antologías de narrativa y poesía ecuatoriana y universal para niños y jóvenes. Son casi 40 años de producir literatura con obras premiadas por diferentes organismos afines a la cultura y el género literario. Veamos sus obras:

- Atardecer sentimental (poesía, 1966).
- El color de la tierra (poesía, 1977).
- Mundo de la literatura infantil (ensayo, 1979)
- Memorias de un adolescente (relatos, 1981)

- Ecuador y su literatura infantil (estudio y bibliografía, 1983)
- Cuentos para niños (relatos, 1987).
- Taca Taca Tan (poesía, 1988).
- Poesía infantil del Ecuador (antología, 1989).
- Contribución al estudio de la literatura infantil latinoamericana (estudio, 1990).
- El Reino del Arco Iris y otros cuentos para niños (relatos, 1992).
- Matapiojito (colección de lírica ecuatoriana de tradición oral, 1994).
- Aproximación a la lectura (estudio, 1995).
- Cuando atacan los monstruos (cuento, 1996).
- Animemos la lectura (propuesta pedagógica, 1998))
- Mi amigo el abuelo (cuento, 1999).
- Pídola Dídola (colección de lírica ecuatoriana de tradición oral, 2000).
- Un enano y un gigante (cuento en verso, 2001).
- ¡Qué chiste! (colección de picaresca ecuatoriana de tradición oral, 2002).
- Pequeña Pequeñita y el cazador cazado (relato, 2004).
- Los sueños de Natalia (cuento en verso, 2005).
- El mundo que amo (antología de poesía infantil iberoamericana, 2005).
- El preguntón (colección de picaresca ecuatoriana de tradición oral, 2005).
- Mirada dentro, palabra fuera (variaciones sobre el tema de la lectura, 2006).
- La pelea (novela para preadolescentes, 2007)
- El día que me quieras (antología de poemas de amor, 2008).
- Historias chiquititas (cuentos en verso, 2008).

- Tener una familia (cuento en verso, 2009).
- Quepeseperapa (acertijos y adivinanzas para lectores inteligentes, 2009).
- Inolvidables (antología de poesía universal para niños, 2009).
- El niño que amaba las estrellas y otros cuentos para niños (relatos, 2010).
- Los lápices mágicos de Andrea (cuento en verso, 2011).
- Los trabajos del Señor (recreación de un fragmento del Génesis, 2011).
- ¿Y qué nombre le pondría...? (poesía para niños, 2011).
- Palabritas (poesía para niños, 2011).
- Cantos de mar y sol (poesía para niños, 2011).
- Entrevista en las alturas (cuento en verso, 2011).
- El regreso (cuento, 2012).
- Estrategias de promoción lectora (ensayo, 2012).
- Hoy es Navidad (cuento, 2012).
- Sara, la portadora del maíz (cuento, 2012).
- Ya sé lo que quiero ser de grande (cuento, 2012).

Cargos desempeñados

Creó el Sistema Nacional de Bibliotecas, SINAB y dirigió durante diez años (1976-1986) la Sección Ecuatoriana de IBBY. Algunos de los frutos de este trabajo fueron: la aprobación del Proyecto Nacional de Literatura Infantil por parte del Ministerio de Educación y Cultura, que devino en la creación del Departamento de Cultura para Niños, del que fue su primer Director; la creación de la colección “Premio” (primera serie editorial de literatura infantil ecuatoriana);

y la ejecución del proyecto “Casitas de lectura” (primer proyecto nacional articulado de mediación y promoción lectoras).